



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

SISTEMATIZACIÓN DE PRÁCTICA: BETULIA Y LOS RELATOS
DEL PÁRAMO, UN UNIPERSONAL ESCÉNICO COMO ESTRATEGIA
DIDÁCTICA EN LA ESCUELA RURAL.

DIANA PATRICIA GUAPO VARGAS

2019277029

TUTOR: LUZ ADRIANA ALBORNOZ

LICENCIATURA EN ARTES ESCÉNICAS PROYECTO DE GRADO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

2025

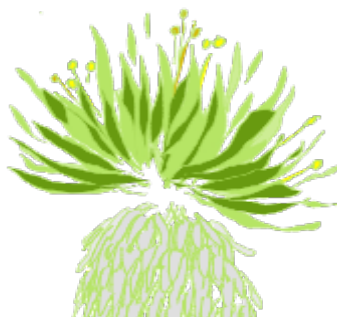


Tabla de contenido

La muerte de un colibrí, el inicio de mi viaje con botas de trabajo.....	5
(sobre el autor).....	5
Introducción.....	7
Capítulo I.....	11
La casita de colores (recorrido por la escuela rural Tobal.....)	16
Una trocha con huecos encharcados (obstáculos durante el recorrido, planteamiento del problema).....	22
1. Dificultades de orden didáctico del profesor en la escuela rural.....	23
2. Las prácticas de lectura en la escuela rural.....	24
3. Problemática ambiental en el páramo de Subachoque.....	24
Un viaje con propósito (mi punto de partida y los objetivos de mi viaje).....	26
Capítulo II.....	28
Rumbo a un cerro tan empinado como el tablazo (el trazo de una ruta en el mapa).....	28
Enfoque metodológico:.....	29
Plan de sistematización:.....	30
Instrumentos de sistematización:.....	31
Proyectos y planes de trabajo:.....	31
Planeaciones:.....	32
Diarios de campo:.....	32
Fotografías y registro audiovisual:.....	33
Cuentos y relatos (adaptaciones):.....	34
Análisis y reflexión de la práctica:.....	34
Narrativas y memorias de mis pasos por la escuela rural (reconstrucción histórica).....	35
Capítulo III.....	41
Una cumbre de pensamientos, hallazgos y reflexiones (análisis e interpretación crítica).....	41
Sembrando saberes, cosechando experiencias: resultados de la práctica pedagógica.....	41
Sesión 1.....	42

Habilidades Escénicas	44
Habilidades didácticas	45
Trasposición didáctica:.....	45
Gestos docentes:	46
Sesión 2:.....	47
Reflexión de la sesión:	48
El unipersonal didáctico como personaje mediador.....	48
Sesión 3:.....	49
Reflexión de la sesión:	50
El unipersonal como personaje regulador de las actividades	50
Sesión 4:.....	51
La narración oral para la declaración de contenidos	51
La narración oral como recurso mediador	52
El juego de las estatuas como elemento regulador.....	54
Sesión 5.....	56
La observación como recurso para la creación escénica	57
Sesión 6.....	58
La imitación como recurso mediador para la creación escénica.....	58
Un tejido de pensamientos: categorías de análisis para la reflexión pedagógica	61
Betulia y su cosecha de reflexiones, el unipersonal como estrategia didáctica en la escuela rural.....	61
Descubrir el mundo como primera practica de lectura	65
Betulia y los relatos del páramo una reflexión sobre el Cuidado por el entorno	69
<i>Referencias</i>	79
<i>Anexos</i>	83

[Fotografía 1] Betulia, recorriendo el páramo el Tablazo Guapo (2023)



Tenjo, Cundinamarca, 21 de junio de 2021

La muerte de un colibrí, el inicio de mi viaje con botas de trabajo

(sobre el autor)

Cuenta la leyenda azteca, que el colibrí representa el alma de un guerrero que cayó en el cielo... (Anónimo, 2023)

Debo contarle que, aunque Subachoque está muy cerca del lugar que habito, conocí este municipio hace muy poco tiempo. El primer lugar que visité de Subachoque fue el Páramo Guerrero, ubicado en la vereda Guamal. Conocí este espacio justo después de la pandemia, quizá cuando recién salíamos del confinamiento y tratábamos de reconstruir todo aquello que nos dejó ese extraño virus. ¿Qué dejó el COVID-19 y cómo transitamos los quiebres de este virus? Mi familia y yo perdimos al roble de la casa, el viejo que nos brindaba sustento emocional, económico y espiritual. Mi viejo, mi padre de crianza, el esposo de mi madre murió por este virus.

El viejo quizá nunca conoció el páramo, pero siempre discutía conmigo y mis hermanos, porque tardábamos mucho en la ducha, no apagábamos las luces durante el día y jamás cuidábamos el agua. Parte de estas discusiones surgían de la necesidad de ahorrar dinero en casa, cuidando que los servicios públicos no fuesen tan costosos. Pero hoy, tiempo después de su muerte, comprendo que más allá de cuidar el dinero, lo que verdaderamente nos enseñó don Juan de Dios, fue a cuidar el recurso. Don Juan vivió en carne propia las épocas de sequía. En diciembre, enero y febrero de cada año, el viejo anhelaba las lluvias, pues el sustento económico de nuestro hogar procedía de la ganadería y, cuando venían las sequías, el pasto se secaba por las fuertes heladas de las noches, las vacas no tenían qué comer y la producción de leche disminuía. Por la falta del recurso hídrico, también había un incremento en los alimentos y, en casa, nos veíamos cortos económicamente.

Jamás olvidaré las cantaletas que nos daba al salir de la ducha. “La situación no está para vivir gastando el agua, los alimentos y la energía, no sé qué piensan ustedes de la vida”, nos decía don Juan absolutamente todos los días. Para mí era cantaleta, pero hoy anhelo esas palabras, anhelo los cuentos y sus reflexiones. Una de las cosas que aún preservamos son los tanques que un día instaló en la casa en la que vivíamos para recoger las aguas lluvias y el agua de la lavadora. También conservamos una de las canecas en las que recogía los residuos orgánicos como alimento para las vacas, y algunas de las botellas de plástico que reutilizaba como recipientes para entregar la leche. Así, mismo, guardo en mis memorias el día en que juntos labramos la tierra cumpliendo mi capricho de querer tener una huerta.

Hoy anhelo sus palabras y la fuerza de sus regaños. Anhelo con lo más profundo de mi alma que don Juan de Dios estuviese presente para llevarlo a conocer las maravillosas fábricas de agua (páramo), el tan anhelado recurso en las épocas de sequía.

Luego de esta pérdida, yo intenté sanar la herida que dejó su ausencia en las montañas de mi pueblo. Solía escribir cartas para él y las leía en voz alta en la montaña. Al parecer, era el único lugar seguro para transitar mi duelo. Tras dos meses de subir el cerro a leer cartas y llorar en silencio, conocí a un fotógrafo de naturaleza que se encarga de documentar el color de las aves que habitan el territorio. Conocí el páramo en el municipio de Subachoque, gracias a Juan Pablo Rojas, quien me invitó a observar un nido de colibríes paramunos que habitan en este ecosistema. Juan llevaba días rastreando a estas aves y compartió su investigación conmigo. Recuerdo que en el primer nido que me enseñó, había un solo polluelo. Juan me contó que días atrás había dos y que posiblemente el otro no había sobrevivido. Las fotografías del joven hoy son una pequeña invitación a reconocer y preservar los ecosistemas de nuestro planeta. Y puedo decir que mi viejo también trazó una huella con sus regaños y sus prácticas de cuidado por el entorno, quizá no en la sociedad, pero sí en mis maneras de apreciar la vida desde el cuidado por el agua.

Considero que el planeta Tierra, “nuestra casa”, merece cuidado, amor y

agradecimiento con pequeñas acciones que dejen huella, como fortalecer las prácticas de cuidado por el agua, los ecosistemas, sembrar una planta, reutilizar una botella, o simplemente impulsar la conservación por las especies desde los saberes artísticos.

Desde entonces decidí proyectar mi práctica pedagógica desde el campo de las artes escénicas hacia el cuidado por la vida y todo aquello que la posibilita en este planeta. Este es el punto de partida de mi viaje, que fue atravesado por la muerte y por el cual decidí brindar mi primera implementación pedagógica a los niños de la vereda Tobal, del corregimiento La Pradera. Apreciando las palabras de Balo, el oso hormiguero del “Libro de la Selva”, con mi práctica docente, emprendí un viaje al municipio de Subachoque para buscar ‘lo más vital y lo esencial’ (Favreau & Brigham, 2016), para la construcción de mi rol como docente y como artista. Quizá para Balo, lo más valioso de la vida está en respirar, aprender, caminar y apreciar las experiencias que tenemos con el entorno.

Esta carta no es solo un testimonio autobiográfico, es una experiencia reflexiva que contribuye a la investigación, pues en esta se reconoce la voz del docente- artista que repiensa y reconstruye el aprendizaje desde la reflexión, la sensibilidad, la experiencia y el vínculo con la naturaleza. Así como señala Escobar (2015) que “para revitalizar el pensamiento crítico, se requiere acercarlo a la vida y a la Tierra, e incluso a las ideas y prácticas de quienes luchan en su defensa” (p.20).

Introducción

Querido lector:

Escribo estas líneas con el deseo de compartir una parte de mi camino hecho de palabras, voces y nuevos aprendizajes. Esta sistematización no solo es un documento académico, es una epístola (un tipo de texto que se usa para reconstruir sucesos, sentimientos, experiencias o hechos históricos.) que le invita a caminar conmigo por los senderos de mi práctica pedagógica en la escuela rural. Escribí este texto a modo de carta, ya que me permite compartir de manera personal y reflexiva la experiencia como docente en formación de artes escénicas,

durante la práctica pedagógica implementada en la Escuela Rural el Tobal, en el corregimiento La Pradera del municipio de Subachoque, Cundinamarca.

No quiero que este escrito tenga la rigidez de un informe académico. Prefiero que sea una conversación, un tejido de memorias y reflexiones que como dice Jara Holliday (2018), permita “la reconstrucción e interpretación crítica de uno o varios sucesos durante una experiencia vivida” (p. 04).

Desde la Licenciatura en Artes Escénicas, cada clase, cada encuentro con los profesores, compañeros y estudiantes, se convirtió en un laboratorio vivo, en el que exploré e indagué principalmente el teatro, la pedagogía y la narración oral. Este proceso no ha sido solo sobre enseñar, sino también sobre aprender, sobre descubrir nuevas formas de habitar el rol docente y artístico en un contexto rural, en el aula y en la vida profesional. Fue así como nació el unipersonal¹ Betulia, una estrategia didáctica para el cuidado del entorno, mediante la oralidad y las practicas de lectura en la escuela rural el Tobal y sobre todo, una semilla sembrada en tierras fértiles de creatividad y nuevos aprendizajes.

Esta práctica desarrollada durante (2023-1), me permitió reflexionar sobre el entorno y posteriormente implementar una estrategia didáctica y escénica desde la reflexión y el cuidado del medio ambiente, mediante la apreciación del contexto rural, sus paisajes y su geografía. El sabor de la papa y las fresas, el sonido del río Subachoque, sus pájaros, las ranas sabaneras que cantan muy cerca de la laguna encantada y, por supuesto, el frío de sus cálidos páramos, son los protagonistas de esta creación y reflexión que guardé como un tesoro bajo el sombrero de «Betulia», el unipersonal como estrategia didáctica en la escuela rural. El propósito del unipersonal no fue resolver ni identificar los problemas de la población. Mi interés se centró en sembrar una pequeña semilla que pudiera germinar en sus prácticas cotidianas de cuidado por el entorno, desde una perspectiva artística y sensible.

¹ El unipersonal es un formato de teatro que consiste en la representación de diferentes personajes interpretados por un solo actor. Para el caso de esta sistematización el termino es tomado de Guevara (2020), que lo adapta a los procesos pedagógicos propios de las artes escénicas y lo entiende como un formato de teatro didáctico del que se vale el profesor de teatro para hacer su intervención en el aula escolar.

A lo largo del recorrido, encontrará un documento que esta dividido en tres capítulos, cada capítulo tiene diferentes cartas que dan cuenta del contexto, los objetivos, la ruta metodológica, el análisis y las conclusiones de esta investigación. El primer capítulo preserva 3 cartas, en las que abordo: la lectura de contexto, el planteamiento del problema y los objetivos del trabajo de grado. La primera carta, titulada: "Subachoque y el abrazo de las nubes" describo el contexto en el que implementé la práctica. Reconociendo su ubicación, las dinámicas económicas del territorio y sus principales características geográficas. La carta gira en torno a la caracterización del municipio y con este escrito, quiero invitarlo a hacer un recorrido por Subachoque, uno de los 116 municipios del departamento de Cundinamarca, situado en la sabana occidental, a 45 kilómetros de Bogotá

En la segunda carta llamada "La casita de colores" se brinda una mirada de la población con la que se llevó a cabo la práctica pedagógica, y algunas metodologías de aprendizaje de la institución. En este apartado se hace un recorrido y descripción de la casita colores, donde se edifican los saberes, las risas, las preguntas, los sueños y el conocimiento: la Escuela Rural Tobal, que me abrió las puertas y me dio la bienvenida, a mí como profesora de teatro y a «Betulia» (unipersonal) como la viejita que habla gracioso y relata los cuentos del páramo.

La segunda epístola se titula "Una trocha con huecos encharcados" y describe las dificultades, retos y problemas que identifiqué a lo largo de la práctica como maestra en formación en el contexto rural. Este escrito también recopila, los objetivos de formación e investigación que se quieren sistematizar a lo largo del proyecto.

En el segundo capítulo, presento dos cartas: la primera, que titulé «Rumbo a un cerro tan empinado como el Tablazo (El trazo de una ruta en el mapa)», reúne el diseño de la investigación, un plan de sistematización y los instrumentos, fases o momentos del proceso a lo largo de la investigación. Esta carta responde a la ruta metodológica. Y la segunda carta titulada: "Narrativas y memorias de mis pasos por la escuela rural" es un escrito que recopila la reconstrucción histórica de

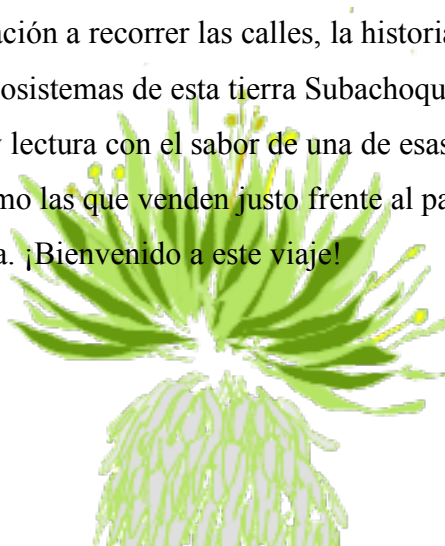
mi experiencia pedagógica en el municipio de Subachoque Cundinamarca.

El tercer capítulo del proyecto es un apartado enfocado en el análisis descriptivo y detallado de la práctica pedagógica y algunos hallazgos del unipersonal que surgió como un proceso de formación docente. En este capítulo se encuentran dos cartas: La primera denominada “Sembrando saberes cosechando experiencias” corresponde a los resultados y hallazgos obtenidos durante la práctica pedagógica y la segunda carta llamada “un tejido de pensamientos” recopila las categorías de análisis de esta investigación correspondientes al unipersonal didáctico, las prácticas de lectura y el cuidado del entorno. En este capítulo se destacan los logros alcanzados, reflexiones personales, necesidades emergentes y diversos factores culturales y contextuales que influyeron en la experiencia, además de ofrecer una visión integral de los desafíos y avances obtenidos en el proyecto.

Por último, se encuentra un apartado que recopila los aprendizajes para mejorar la práctica pedagógica y los hallazgos que me permitieron fortalecer mi construcción de identidad como futura docente de la Licenciatura en Artes Escénicas. Esta carta resume los descubrimientos y resultados con los que concluye la presente investigación.

Dentro de esta sistematización, se encuentran mis apreciaciones, experiencias y lecturas del paisaje Subachoqueño que pude estimar en compañía de Betulia, el unipersonal escénico, como formato de teatro para el aula y de 27 estudiantes de la escuela rural Tobal.

Este texto es una invitación a recorrer las calles, la historia, las escuelas, las veredas, el páramo y los ecosistemas de esta tierra Subachoqueña. Tenga el gusto de hacer este recorrido y lectura con el sabor de una de esas arepas de maíz tierno, rellenas de cuajada, como las que venden justo frente al parque principal de Subachoque, Cundinamarca. ¡Bienvenido a este viaje!



Capítulo I

Subachoque, marzo 08 de 2023

SUBACHOQUE Y EL ABRAZO DE LAS NUBES (recorrido por el territorio Subachoqueño)



Grafico 1 "Mapa de Subachoque" (2015).

Nota. Adaptado por Guapo. Se ilustran la escuela rural Tobal, el páramo, la laguna encantada y la ferrería

Compañero de ruta y lector

En esta carta quiero brindarle un recorrido por el territorio Subachoqueño², por si de pronto desea compartir un libro, un juego didáctico o quizá un taller de música, danza, teatro, artes plásticas, literatura o matemáticas con los niños y niñas que habitan la vereda Tobal del corregimiento la pradera en el municipio de Subachoque.

Subachoque es un municipio del departamento de Cundinamarca que geográficamente se encuentra en la región del altiplano Cundiboyacense con una altitud que varía entre los 2663 y 3680 metros sobre el nivel del mar, lo que le otorga un clima frío y húmedo. Está ubicado a 45 kilómetros de la capital del país (Bogotá), junto a Tabio, Tenjo, Zipaquirá, Madrid, Pacho, El rosal, Supatá y San Francisco. Cuenta con 17 veredas, de las cuales se considera que la mayoría son áreas rurales. Algunas de estas veredas se encuentran sobre los ecosistemas del bosque alto andino, montaña y páramo.

Respecto a su población, una gran parte de los Subachoqueños son campesinos que trabajan la tierra. La palabra Subachoque, en lengua música, traduce tierra de trabajo y la principal actividad económica del municipio es la agricultura, que se caracteriza por su alta producción de papa, cebolla y fresa.

Este territorio fue habitado por los nativos de descendencia muisca, a quienes se les conocía como los Subachokes y chingas, según (Colombia Verde, 2024). Aquellos nativos se ubicaban al oriente del río Subachoque. Los muisca lo consideraban un río sagrado por sus propiedades curativas. Con la llegada de los colonizadores, el río fue usado como una ruta de tránsito para el comercio de productos agrícolas.

Además, los Subachokes y chingas solían cultivar papas, cubios, ibias, maíz, arracacha, tomates y quinua. Es decir que, la agricultura como actividad

² el término "subachoqueño" se refiere a las personas originarias o habitantes del municipio de Subachoque, en el departamento de Cundinamarca, Colombia. Este gentilicio también se utiliza para describir aspectos relacionados con la cultura, las tradiciones, la historia, y el estilo de vida de la comunidad de Subachoque. Por ejemplo, se podría hablar de la gastronomía subachoqueña o las costumbres subachoqueñas para referirse a las características propias de este municipio.

económica es una costumbre heredada de aquellos antepasados que un día transitaron estas tierras Subchoqueñas.

Actualmente, las prácticas agrícolas siguen siendo una parte esencial en la vida cotidiana de los Subchoqueños que suelen cultivar papa, maíz, fresas, aromáticos y diferentes hortalizas. La agricultura está profundamente arraigada a las tradiciones y culturas rurales. Me parece necesario resaltar su importancia, ya que esta actividad económica contribuye a la preservación de prácticas ancestrales y el conocimiento tradicional,



[Fotografía 2] Huerta de don Iván, habitante de Subchoque. Guapo, J. (2023).

fortaleciendo así la identidad cultural de la comunidad. Esta conexión con la tierra se refleja en las prácticas agrícolas sostenibles y en el respeto por el medio ambiente.

Los Subchoqueños valoran la vida rural, lo cual se manifiesta en su gastronomía local, que incluye platos tradicionales como la mazamorra, arepas, envueltos, chicha, masato y aquellas recetas que se derivan del maíz. Los Subchoqueños también son conocidos por su habilidad en la artesanía. Generalmente, utilizan materiales locales como lana, para crear productos como ruanas, tejidos y sombreros.

Uno de los lugares turísticos que se destaca en este municipio es la ferrería ubicada en el corregimiento La Pradera. Fue una de las cuatro ferrerías construidas a mitad del siglo XIX en Colombia. Según Neuta (2018), para el año 1881 la fábrica llegó a producir entre 3 y 4 toneladas diarias de productos en hierro. La empresa entregó el primer riel al estado, marcando así la apertura



[Fotografía 3] *Vive La Pradera, festival la ferrería Alcaldía municipal de Subachoque. (2024)*

ferroviaria en la región central del país. En la ferrería también se fabricaron las columnas del teatro Colón y esta fue declarada patrimonio cultural en el año 2000 por ser la primera fábrica siderúrgica del país.

Durante este recorrido, caminé con los pies descalzos y respiré el aliento del páramo El guerrero y Tablazo,

territorio que se considera sagrado, porque según la tradición oral del municipio fue allí donde se guardaron los tesoros de la diosa luna durante la época de la colonización. Los páramos Tablazo, Guargua y Guerrero proveen el agua para la producción agrícola y el consumo de la comunidad. Subachoque es un municipio rural que cuenta con uno de los ecosistemas más importantes para la preservación del medio ambiente, ya que este es fuente de agua dulce por su alta capacidad de regulación del agua que llega por lluvias y neblinas, gracias a esto, el ecosistema de páramo alberga una gran diversidad de animales, entre ellos, el oso de anteojos, comadreja, el colibrí paramuno, águilas, alondras y reptiles. Es decir que, el páramo es un gran corredor biológico para la fauna, flora y la vida en este municipio. Cuando vas de camino hacia estos ecosistemas, te encuentras fanegadas de cultivos de papa, principalmente hacia el Guerrero. Efectivamente, es un municipio agrícola que se caracteriza por su alta producción de papa y fresa. Generalmente, los cultivos de papa se encuentran muy cerca del páramo.



[Fotografía 4] Parámo el Tablazo Subachoque, Cundinamarca. Guapo, D. (2023).

Es oportuno reconocer que, durante los últimos años, los páramos se han visto afectados por la actividad agrícola, ya que se están remplazando las fronteras del páramo con las siembras masivas de papa. Por lo general, estos

cultivos de producción abundante requieren una gran cantidad de insumos como pesticidas, fertilizantes, insecticidas y herbicidas, generando así un alto impacto de contaminación en el suelo y el agua. Efectivamente, estas prácticas han provocado la disminución del ecosistema. Cabe aclarar que, no son las prácticas de los campesinos, sino el sistema de producción masivo que genera un alto impacto en la contaminación de este ecosistema. Según la Radio Nacional de Colombia (2019).

En los años 60, aún se pensaba que los páramos debían estar al servicio del sistema productivo. Por estas razones, debe entenderse que los campesinos no son los culpables de la situación actual de los páramos, sino que el problema es de todo el sistema productivo”, aseguró Paula Ungar, investigadora del Programa de Gestión Territorial de la Biodiversidad del Instituto Humboldt.

Lo que corrobora que, los páramos se han visto afectados por las prácticas de producción de la agricultura, a esto se suma la introducción de especies foráneas que afectan la capacidad del suelo para retener agua, la deforestación y las quemadas para la extensión de la frontera agrícola y el pastoreo, la explotación minera y el aumento de la temperatura. En consecuencia, el páramo es uno de los ecosistemas más vulnerables, debido a su altura y a su poca relación con otros ecosistemas. Lo que le hace frágil al cambio climático y sobre todo a la actividad humana. El medio ambiente se ha visto afectado por nuestra poca capacidad de reflexión, criterio y amor por el territorio.

Subachoque, marzo 15 de 2023

La casita de colores (recorrido por la escuela rural Tobal.

Después de brindarle una mirada sobre Subachoque y algunas de sus características geográficas y culturales como su ubicación, actividades económicas, oficios, gastronomía y ecosistemas, le invito a hacer conmigo un pequeño recorrido por la escuela rural Tobal, una de las escuelas multigrado que hace parte de las veredas del municipio. Durante el recorrido anhelo describir algunas características de la población con la que se desarrolló un de un proyecto

pedagógico de aula (PPA) denominado los guardianes del páramo. En esta carta ofrezco una mirada a la población, contexto, familias y metodologías de aprendizaje que se abordaban en esta institución.

El 8 de marzo de 2023 recorrimos el corregimiento de La Pradera junto al profesor Eduardo Guevara y las demás practicantes, con el propósito de seleccionar el lugar donde llevaríamos a cabo nuestra práctica pedagógica. La jornada fue extensa, ya que decidimos visitar las escuelas multigrado vinculadas a la institución. Al finalizar nuestro trayecto recorrimos el lugar donde decidí hacer efectiva mi primera práctica docente: la escuela rural Tobal.

Esta institución se encuentra ubicada en la vía La pradera-Subachoque, sobre la entrada 38, muy cerca al río Subachoque (uno de los principales afluentes del río Bogotá). Debo aclarar que, esta escuela cuenta con un nivel de formación en preescolar y básica primaria, que brinda el acceso a la educación a los niños de la vereda.



[Fotografía 4] Escuela rural el Tobal. Rodríguez (2021)

Conocimos la escuela Tobal, una pequeña casita de colores ubicada en la falda del cerro a unos kilómetros del río. La escuela cuenta con una cancha de baloncesto muy grande en la que jugaban fútbol, ponchados, yermis, atrapados y congelados. Allí también hay un pequeño parque de madera pintado de colores y un salón comunal disponible para eventos sociales, comunitarios, reuniones y

asambleas de la comunidad educativa. La escuela tiene una biblioteca que poco a poco se va llenando de libros, juegos e instrumentos musicales.

Además, tienen una huerta de unos 2 o 3 metros cuadrados donde los niños labran la tierra y, en este pedacito de planeta, cultivan lechugas, acelgas, tomates, plantas aromáticas y papas. Por otro lado, también cuenta con una bodega en la que recolectan, clasifican y seleccionan el reciclaje de la comunidad.

Hice esta práctica en la escuela rural Tobal de La pradera, una institución educativa formal que trabaja por metodología de aprendizaje por proyectos, basada en la formación teórico- práctica que permite a los estudiantes aplicar un proyecto con áreas fundamentales del conocimiento. No tenía ni la más mínima idea de que era una metodología de educación por proyectos y el señor rector Carlos Vanegas de la institución nos explicó que era otra modalidad de aprendizaje que estaban explorando en el colegio. En la institución se articulaban diferentes disciplinas. Encaminadas al desarrollo de tres ejes transversales:

comunicación, ciencia y tecnología, territorio. Ejes que consolidaban el diálogo interdisciplinar, porque se juntaban las áreas como sociales y biología para responder al eje de territorio. Informática, matemáticas y emprendimiento al eje de ciencia y tecnología. Por último, lenguaje, inglés y artes al eje comunicativo. De este modo, los estudiantes desarrollaban proyectos que les permitieran adquirir aprendizajes en estas áreas del conocimiento

Este modelo, conocido como ABP (aprendizaje basado en proyectos), se fundamenta en los principios del constructivismo, los cuales reconocen el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. Según Bernabeu & Cònsul (2012) el aprendizaje basado en proyectos "facilita la comprensión de nuevos conocimientos, lo que resulta indispensable para lograr aprendizajes significativos". Para analizar lo mencionado en esta cita, considero necesario entender que los aprendizajes generados desde esta metodología los desarrollan los estudiantes con inquietudes y curiosidades propias. El estudiante pregunta, propone, resuelve, aprende y reflexiona sobre todo lo que implica llevar un proyecto de manera efectiva.

A lo largo de mi recorrido por la institución comprendí que este enfoque de aprendizaje por proyectos es una propuesta pedagógica que acoge el horizonte institucional del PEI, ya que fundamenta las prácticas pedagógicas significativas en la IED La Pradera y demás instituciones del corregimiento; la sede principal de la institución educativa, la sede B (primaria del corregimiento) y las escuelas de las veredas aledañas (Tobal, Guamal, Rincón Santo, Cascajal y La Unión). Estas escuelas se caracterizan, porque el aprendizaje es integrado; las aulas se comparten desde los grados preescolar hasta quinto de primaria. A esta modalidad se le conoce como escuela multigrado. El componente curricular de la escuela Multigrado está basado en el desarrollo y cumplimiento de guías didácticas o guías de autoaprendizaje, en las cuales se abordan temas específicos de ciencias sociales, matemáticas, español y ciencias naturales. Este programa es orientado por un docente que enseña las áreas fundamentales del conocimiento. Según el MEN (2015) “el modelo de formación multigrado debe cumplir con los lineamientos curriculares, estándares básicos de competencia y orientaciones pedagógicas del Ministerio de Educación”. (p.01).

En Colombia este modelo educativo surge en 1975 como iniciativa del gobierno nacional para dar cobertura a la población rural y una educación de calidad; a este programa se le llamó *Escuela Nueva o Escuela Unitaria*.

También encuentro necesario mencionar que quien dirige los procesos de enseñanza- aprendizaje en la vereda Tobal, es la profesora Nancy Sánchez Cabezas. Ella es licenciada en educación básica para las ciencias naturales y educación ambiental y su práctica docente se destaca por su compromiso con los procesos de fortalecimiento en lecto - escritura, cuidado por el medio ambiente y su labor comunitaria. Por esta razón, la comunidad reconoce su liderazgo pedagógico, ya que su práctica educativa da cuenta de su interés por brindar una educación equitativa y de calidad a los niños y niñas de la vereda. Llevé a cabo la práctica con 27 estudiantes de entre 5 y 11 años que viven a los alrededores de la escuela. Justo antes de iniciar la práctica pedagógica, la profesora comentó que uno de los estudiantes presentaba algunas dificultades leves en el aprendizaje y en el desarrollo de sus capacidades cognitivas. Otro estudiante tenía un leve retraso

en el desarrollo del lenguaje, mientras que el tercero había sido diagnosticado con autismo.

Durante esta experiencia pude observar y comprender que la inclusión social es un proceso de reflexión que enriquece el proceso educativo y fomenta valores como el respeto y la empatía, pues la profesora Nancy integró a estos estudiantes en el aula y resaltó su trabajo al intentar vincular a estos estudiantes en los procesos de aprendizaje desde sus capacidades, intereses y destrezas. Con el estudiante que presentaba autismo, por ejemplo, la profesora descubrió que la música posibilitaba su atención. Esto le permitió implementar canciones, rondas y coplas en su práctica docente para mantener la atención del alumno. Con esta estrategia también pudo contemplar otras posibilidades de aprendizaje en los demás estudiantes.

Con el estudiante que presentaba algunas dificultades en el desarrollo del lenguaje, logró generar sonidos con la identificación de los animales. Observé que el alumno ya podía producir sonoridades con las posibilidades y destrezas de su voz. Además, él ya trataba de comunicarse con sus demás compañeros.

Y con la estudiante que tenía dificultades de aprendizaje, la tarea era poderle brindar habilidades básicas de lectoescritura y matemáticas para que se desenvuelva en la vida. Ella, por ejemplo, ya atendía algunas indicaciones: escribía papá, mamá, hacía algunos números y letras, dibujos al revés, hablaba, corría y bailaba.

Otra tarea difícil de la profesora era que los demás estudiantes la incluyeran, ya que la excluían porque, según ellos, "ella es una niña grande" y para los demás estudiantes era incomprendible que siendo una niña tan grande no pudiera aprender igual que los demás. A lo largo de mi práctica noté que la profesora ha intentado brindar posibilidades a partir del diálogo. Pero esta es una tarea compleja que se debe construir día a día. Ya que la inclusión no es solo labor del docente, sino también de los demás estudiantes en su rol como ciudadanos.

En general los demás estudiantes jugaban, trepaban árboles y reconocían algunas especies de aves, animales y plantas de su territorio. La mayoría de los

alumnos eran hijos de campesinos que se dedican a la agricultura y la ganadería en las fincas aledañas a la escuela. Y algunos de estos estudiantes debían contribuir y ayudar con estas tareas o quehaceres del campo, como, por ejemplo, alimentar a las gallinas, o acompañar a sus padres al ordeño. Así mismo, observé que varios de los niños y niñas debían recorrer varios kilómetros para llegar a su escuela; esto demostraba su dedicación con el entorno en el que viven y estudian porque finalmente son ellos quienes habitaban esa bonita casita de colores donde dialogaron las risas, los cantos de las aves y los saberes.

También considero importante mencionar que, a lo largo de esta implementación pedagógica, la cantidad de estudiantes en esta escuela variaba según las diferentes situaciones que se presentan en el contexto. En particular, mi práctica pedagógica como licenciada en formación en artes escénicas comenzó con 20 estudiantes. Con el tiempo, se integraron siete más, reubicados en la escuela Tobal, debido al traslado de un docente. Con esta situación era necesario buscar estrategias didácticas y de regulación en el aula para un mejor desarrollo de las sesiones, el manejo del grupo. Y sobre todo mejorar la práctica pedagógica.

A lo largo de la implementación también pude observar que otro ejemplo frecuente es que los estudiantes se desplazan a otros municipios, porque sus padres encuentran otras oportunidades laborales fuera de Subachoque. Los estudiantes no terminaban su año escolar en la escuela, principalmente por el desplazamiento a otros municipios. Durante esta práctica se presentó solo con un estudiante. La profesora me contó que el niño se había trasladado a otro municipio, porque sus padres habían encontrado otra coloca³ en la que recibirían un mejor pago en el municipio de Madrid, Cundinamarca. Además, la profesora Nancy reiteraba que era una situación continua, ya que una gran parte de los padres de familia de los niños son jornaleros y trabajadores de temporada en las fincas cercanas a la escuela, estos trabajos son denominados las colocas.

Estas situaciones ocasionaban el aumento o disminución de estudiantes en

³se refiere a una modalidad de trabajo en la cual los propietarios de fincas o terrenos agrícolas proporcionan vivienda y un pequeño salario a los trabajadores a cambio de sus servicios. Estos trabajos, generalmente son conocidos como "colocas"

la escuela rural Tobal, y se puede caracterizar como una población fluctuante,⁴ ya que varía con frecuencia, según las situaciones de los establecimientos educativos donde se brindan los procesos de formación, pero, además, por las necesidades de los diferentes contextos familiares. Con respecto a la práctica que brindé en esta escuela desde la licenciatura. Debo mencionar que, la finalidad de esta práctica era construir con los estudiantes pequeños ejercicios escénicos que abordaran la importancia y el cuidado por el páramo, y sobre todo llevar intervenciones escénicas que respondieran al contexto rural y las prácticas cotidianas de los estudiantes.

Tenjo, Cundinamarca 22 de marzo del 2023

Una trocha con huecos encharcados (obstáculos durante el recorrido, planteamiento del problema).

Mami no lee cuentos, libros y mucho menos novelas. Mami no lee perfectamente, pero desde el vientre alcancé a escuchar los latidos de un ser bueno que anhelaba llevarme a la escuela.

Guapo (2024).

Querido lector:

A través de estas líneas quiero compartirle un pedazo sincero de mi recorrido como docente en la escuela rural Tobal del corregimiento La Pradera. Esta experiencia, profundamente marcada por los desafíos del aula, las dificultades de acceso a la lectura y la necesidad de cuidar el ecosistema de páramo, me llevó a preguntarme por el verdadero sentido de enseñar en el contexto rural. En medio de las montañas y una comunidad que cohabita con el cantar del monte, nació la necesidad: hacer de la lectura un ritual y del arte un

⁴ Que cambia o varía con frecuencia, sin mantenerse estable en un estado o condición fija. En algunas ocasiones también se usa el término flotante que hace referencia a la población de un territorio que se encuentra de forma flotante o transitoria en él, pero sin habitar permanentemente. La población flotante está formada por trabajadores externos temporales, estudiantes foráneos, turistas y viajeros en tránsito, entre otros.

puente para dialogar con la tierra. A continuación, le presento el planteamiento del problema que se encuentra dividido en tres apartados, el primero responde a las dificultades de orden didáctico. El segundo a las dificultades de acceso a la lectura y el tercero a las problemáticas que presenta el ecosistema de parámo.

1. Dificultades de orden didáctico del profesor en la escuela rural

Permítame contarle que durante mi práctica docente me encontré con un obstáculo que no vi venir: la lectura en voz alta, que planeé como una de las actividades centrales, simplemente no funcionaba. Los niños se distraían, jugaban con un balón o se sumían en el sueño. No era que fueran desinteresados; es que yo no había considerado la importancia del espacio, de la voz ni de los recursos necesarios para hacer de la lectura un acto vivo.

Mi coordinador de práctica, Eduardo Guevara, me dijo un día: “Paty, los espacios y momentos de la lectura tienen que ser casi que un ritual”. Entonces recordé los arrullos de mi madre Sonia Esperanza, quien, aunque no leía cuentos, me compartía coplas desde el vientre. Ella, como tantas otras mujeres campesinas, no tuvo las herramientas para leer fluidamente. Chávez (2017) nos recuerda que “la lectura durante la gestación es importante, ya que este hábito aumenta el vocabulario, facilita los procesos de aprendizaje y genera un nivel de desarrollo intelectual a temprana edad”.

Frente a este espejo, entendí que mi dificultad no era solo técnica. Me faltaban herramientas didácticas reales para hacer de la lectura un acto significativo. Como señala Cevallos (2023), al afirmar que, “la escasez de materiales didácticos y recursos tecnológicos puede limitar las actividades lúdicas, creativas e interactivas que favorecen el desarrollo integral de los niños” (p. 2284). Estaba enseñando desde lo escénico, desde lo que yo había aprendido en mi formación artística, pero sin traducirlo al lenguaje pedagógico.

Como lo indica UNIMINUTO (2017), la didáctica debe ser una praxis viva que reflexione con los estudiantes y no simplemente una serie de conceptos. Así fue como comprendí que debía rediseñar mis estrategias y buscar un dispositivo pedagógico que respondiera tanto a la realidad rural como a mi deseo de enseñar desde el arte.

2. Las prácticas de lectura en la escuela rural

Este segundo lugar encontré que, la lectura no era un hábito en los hogares de mis estudiantes, y en el aula, aunque la profesora Nancy compartía libros con constancia, era difícil sembrar gusto por la lectura si en casa no había nadie que leyera con ellos. Como dijo un padre de familia en una entrega de informes: “Profe, yo quisiera apoyar a mi hijo con la lectura, pero no puedo porque yo nunca aprendí. No puedo enseñarle algo que no sé”. (Diario de campo 2, pág. 01).

Yo misma crecí en un hogar donde la lectura era escasa y los recursos limitados. El Ministerio de Educación Nacional (2016) afirma que “la oralidad, la lectura y la escritura son prácticas que no solo se aprenden o desarrollan en la escuela” (p. 05), y es verdad. La lectura debe surgir del deseo, del juego, de la necesidad de comprender el mundo. Pero en nuestro país, como muestra el Censo Nacional Agropecuario, 12 de cada 100 personas en zonas rurales no saben leer ni escribir.

Ferreiro (2001) también lo dice claro: “sin espacios adecuados ni bibliotecas funcionales, es difícil promover una cultura lectora”. Según el MEN (2019), el 50% de las escuelas rurales en Colombia carecen de bibliotecas. ¿Cómo esperar, entonces, que los niños lean si no tienen ni libros ni referentes lectores?

Y es que no se trata solo de infraestructura, sino de una cadena rota. Como lo advierte el Ministerio de Educación Nacional (2016), al afirmar que:

“nuestros niños y niñas crecen, en un alto porcentaje, en hogares de pocas palabras. Las duras condiciones en que se crían los privan del derecho al conocimiento y al desarrollo de sus capacidades creativas a través del lenguaje. En muchos casos, debido a la ausencia prolongada de adultos en el hogar, los niños y niñas se cuidan entre ellos, lo que genera que se rompa el eslabón del legado generacional. Esta ruptura está haciendo que los pequeños crezcan sin sostén emocional y sin referentes culturales, lingüísticos e incluso éticos. Hay hogares en los que esto ocurre porque simplemente los adultos crecieron, de igual manera, desposeídos” (p. 08).

3. Problemática ambiental en el páramo de Subachoque

Caminar la vereda La Pradera es un acto de apreciación, pero también de alarma. A primera vista, el paisaje parece intacto: neblina danzando entre los cerros, el viento frío del altiplano y la tierra fértil extendiéndose hasta donde alcanza la vista. Sin embargo, basta mirar con atención para advertir las heridas que ha dejado la intervención humana. El páramo, esa esponja natural que regula el agua y guarda la memoria del territorio. Está siendo gravemente afectado por la siembra masiva de papa cerca de sus límites.

La frontera agrícola se ha desplazado hacia zonas de conservación, arrasando frailejones, compactando la tierra y contaminando las fuentes de agua con fertilizantes y agroquímicos. Según el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (2013), “el 70% de los páramos del país presenta algún grado de intervención agropecuaria”, y la región de Subachoque no es la excepción.

Permítame contarle que, sin páramos, el agua dejó de llegar. Las quebradas murmuraban de sed y las montañas se volvieron polvo. Los niños jugaban a recordar el sonido de la lluvia, y las semillas, antes rebosantes de vida, no encontraban cómo nacer. El aire era más seco. Todo era más seco.

Este panorama no solo compromete la biodiversidad del ecosistema, sino también el bienestar de las comunidades campesinas que habitan y dependen del páramo.

Desde esta esquina del mundo rural, me inquieta ver cómo una práctica productiva tan arraigada, como lo es la siembra de papa, se transforma en amenaza cuando se realiza sin límites, ni conciencia. El problema es complejo, pero lo primero es reconocerlo, nombrarlo y narrarlo.

¿Como fortalecer las practicas de lectura y la reflexión sobre el cuidado del páramo a partir del uso del unipersonal escénico en la escuela rural el tobal del corregimiento la pradera?

Tenjo, Cundinamarca 04 de abril del 2023

Un viaje con propósito (mi punto de partida y los objetivos de mi viaje)

En primer lugar, debo mencionar que el proyecto surgió a partir de mi primera práctica pedagógica implementada desde la licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica. Bajo la línea de práctica en ruralidad⁵. La práctica rural se realizó entre los años 2021-2023, gracias a un convenio establecido con la IED La pradera bajo el modelo de formación en alternancia⁶. Desde el año 2021, esta práctica se llevaba a cabo con diferentes docentes en formación de la licenciatura que nos encontrábamos en el ciclo de profundización del programa y que iniciábamos la labor docente en diferentes contextos educativos. La modalidad no se enmarcaba en la línea de práctica de inmersión,⁷ porque en Subacho no se contaba con los servicios de estadía, viáticos y alimentación necesarios para que los practicantes nos integráramos con la comunidad. Por la cercanía con la ciudad de Bogotá, la práctica se efectuaba al igual que todas, los miércoles de cada semana. La línea de práctica en ruralidad fue guiada por el profesor Eduardo Guevara y tenía como propósito "implementar propuestas pedagógicas y didácticas desde las artes escénicas en contextos rurales a partir de diversos formatos de teatro para el aula". Guevara (2021) La línea también buscaba que los docentes en formación de artes escénicas comprendiéramos la práctica en el contexto rural, trabajando en estrategias de enseñanza y aprendizaje que permitieran la reflexión de nuestra propia práctica pedagógica.

Estos eran algunos de los propósitos de formación de la línea en la

⁵ el enfoque de esta línea de la práctica se centraba en movilizar la enseñanza de las artes escénicas en contextos educativos rurales. A diferencia de la línea de inmersión, esta práctica se llevaba a cabo una vez por semana, bajo el modelo de formación en alternancia

⁶ Es un enfoque educativo que pretende articular la formación teórica con la práctica pedagógica

⁷ La inmersión es una línea de práctica de la licenciatura en artes escénicas, que permite a los docentes en formación vivir la experiencia educativa y comunitaria a tiempo completo en un contexto rural. Esta práctica se basa en la inmersión total del docente en formación en el contexto sociocultural del lugar, promoviendo un aprendizaje mutuo y una adaptación a las necesidades educativas de la comunidad.

ruralidad, y los menciono, porque, a lo largo de la sistematización, hago énfasis en el formato del unipersonal como estrategia didáctica para el aula, y sobre todo quiero compartir las reflexiones y aprendizajes alcanzados, durante mi implementación pedagógica en la escuela rural.

El objetivo general de esta sistematización es fortalecer las practicas de lectura y la reflexión sobre el cuidado del páramo a partir del uso del unipersonal escénico en la escuela rural el tobal del corregimiento la pradera

A lo largo de mi formación, la asignatura de investigación me permitió comprender que los objetivos específicos son las metas que guían el cumplimiento del objetivo general. Con base en este aprendizaje, propongo los siguientes objetivos específicos para el desarrollo de esta investigación.

Establecer estrategias pedagógicas, didácticas y escénicas, que potencien el cuidado por el paramo y las prácticas lectoras en la escuela rural TobaI ”

Identificar las habilidades escénicas y didácticas presentes en el unipersonal y su relación con las prácticas de lectura y cuidado del entorno en la escuela rural TobaI.

Reflexionar sobre el uso del unipersonal escénico que influye en las prácticas de lectura y cuidado del entorno en los estudiantes durante la práctica pedagógica.

Fomentar la reflexión sobre el cuidado del páramo a través de narraciones escénicas en el aula y el uso del unipersonal.

Promover las prácticas de lectura a través de narraciones escénicas en el aula y el uso del unipersonal.

Capítulo II



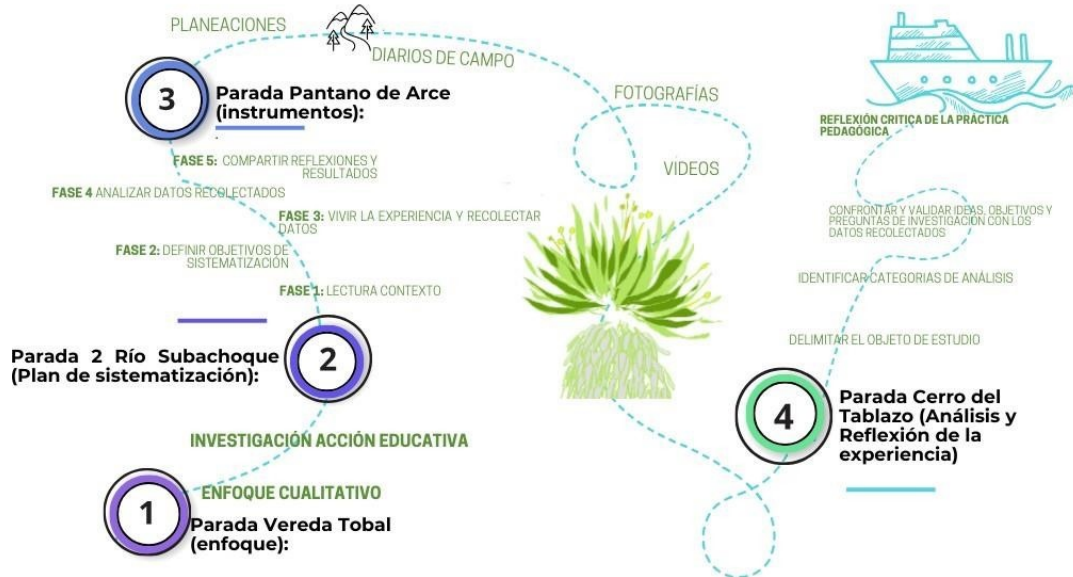
[Fotografía 5] Recorrido por los cerros de Subachoque Guapo, J.(2023).

Tabio, Cundinamarca 23 de agosto del 2024

Rumbo a un cerro tan empinado como el tablazo (el trazo de una ruta en el mapa).

En esta carta, quiero brindarle una mirada sobre la ruta planteada para el desarrollo de dicha investigación. Este capítulo corresponde la ruta metodológica, las estrategias, herramientas, conceptos, diseño de la investigación, fases, momentos e instrumentos. Comprendí que la investigación es un sendero arduo que requiere un proceso de exploración, búsqueda, conceptualización, análisis, un planteamiento y unos objetivos concretos y por esto es necesario detenerse en el sendero para llevarse en la mochila aquellos hallazgos, memorias, conceptos e instrumentos que fueron la guía durante la sistematización. Para darle continuidad a este capítulo voy a describir los momentos que dan cuenta de la ruta metodológica

RUTA METODOLÓGICA



[Grafico 2] Mapa de la ruta metodológica Guapo, D. (2024).

Enfoque metodológico: En este apartado se hace una breve descripción del enfoque y la metodología que sustenta dicha investigación. Este ejercicio investigativo se desarrolla desde un enfoque cualitativo, el cual busca comprender la realidad de los grupos sociales, sus contextos y sujetos. La investigación cualitativa no se basa en resultados numéricos, sino en la interpretación, participación, descripción y análisis de aspectos culturales, ideológicos y sociales. Gracias a este enfoque, pude analizar mis procesos de enseñanza-aprendizaje como maestro en formación de artes escénicas en el contexto educativo rural. Para ello, considero fundamental reconocer categorías de análisis desde lo pedagógico y escénico centrándome en el uso del unipersonal en el aula y sus aportes didácticos para fortalecer las prácticas de lectura, en la escuela rural. La investigación se llevó a cabo a partir de la observación participante, una herramienta que me permitió involucrarme en el contexto y comprender las interacciones, aprendizajes y transformaciones en mi rol docente

Como metodología tomé la sistematización de experiencias propuesta por Oscar Jara, un método que permite reconstruir, interpretar y comprender procesos educativos desde la práctica. Según Jara (2018), "la sistematización no es

simplemente la reconstrucción de lo sucedido, sino la interpretación crítica de una experiencia para transformarla y generar nuevos conocimientos"(pág. 157). Esta metodología me permitió reflexionar sobre mi experiencia como docente en formación, identificando aprendizajes, desafíos y transformaciones en mi ejercicio pedagógico. A través de la sistematización, puedo analizar el impacto del unipersonal en el aula y su relación con el desarrollo de las prácticas lectoras durante esta práctica educativa.

Plan de sistematización: Plan de sistematización:

Para formular este plan de sistematización tomé como referente la propuesta metodológica que plantea (Jara, 2018). Esta ruta brinda algunos criterios generales para una sistematización de experiencias. El plan de sistematización recopila los momentos necesarios para estructurar mi experiencia durante la práctica pedagógica en el contexto rural. Para lo cual haré una breve descripción de cada fase:

Fase 1: Es una fase de identificación, reconocimiento y planificación; en esto se hizo un reconocimiento y exploración del municipio y la institución educativa en la que implementó la práctica. Inicialmente, observé prácticas cotidianas de los habitantes de este municipio, sus ecosistemas y algunas metodologías de enseñanza de la IED La Pradera, específicamente en la sede El Tobal, una de las escuelas multigrado del corregimiento. A partir de una lectura etnográfica, logré comprender las dinámicas socioculturales de la comunidad, la estrecha relación de los estudiantes con su entorno natural y su participación en prácticas de cuidado ambiental, como la recolección de material reciclable, el reconocimiento de aves y plantas, y la visita a iniciativas sustentables en la vereda. Asimismo, identifiqué los desafíos y oportunidades que surgen en un contexto de educación rural, donde las estrategias pedagógicas deben articularse con los saberes y prácticas cotidianas. Esta aproximación inicial permitió estructurar una propuesta didáctica que integrara la narración oral como una herramienta expresiva y de conexión con contexto cultural de los estudiantes.

Fase 2: Después de reconocer algunas características culturales y educativas de la población con la que se llevó a cabo la práctica pedagógica, fue

necesario definir algunos objetivos de aprendizaje para mis intervenciones en el aula. Con esto se propuso un proyecto pedagógico de aula para 27 estudiantes, además proyecte algunos objetivos de aprendizaje acordes al cuidado y preservación del páramo. Estos objetivos responden a un proceso pedagógico que se llevó a cabo 6 sesiones efectivas con dos grupos que correspondían al ciclo I conformado por los estudiantes de grado preescolar, primero y segundo y ciclo II por los estudiantes de grados tercero, cuarto y quinto. Cada sesión tenía una duración de 2 horas con cada grupo para un total de 4 horas por semana

Fase 3: Durante este momento se hizo una recolección de datos en la que se recopilaron diarios de campo, planeaciones, fotografías y registros audiovisuales.

Fase 4: En esta fase se analizaron algunas lecciones, diarios y datos recolectados durante la experiencia. Esta fase me permitió reconocer e interpretar algunos aspectos críticos y reflexivos del proyecto y de la práctica pedagógica.

Fase 5: Finalmente, a través de esta fase se comparten los hallazgos, reflexiones y resultados de toda la sistematización.

Instrumentos de sistematización: En el marco de esta sistematización, se utilizaron distintos instrumentos para la recolección de datos. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), los instrumentos de recolección de datos son herramientas diseñadas para obtener información relevante sobre la investigación, permitiendo su análisis, comprensión y la interpretación de los resultados. Para esta sistematización, se tomaron los siguientes instrumentos:

Proyectos y planes de trabajo: son documentos que permiten la planificación y desarrollo de una investigación. Estos documentos también se usan como instrumento, ya que en estos se describen los objetivos, la metodología, los recursos necesarios, el cronograma y las tareas específicas que se llevarán a cabo para alcanzar las metas propuestas. La piedra con la que contamos respecto a este instrumento es un proyecto pedagógico de aula que se propone como ruta de trabajo durante la práctica pedagógica.

Planeaciones: Se pueden comprender como un proceso de organización en el que se definen los recursos, estrategias y acciones que se llevan a cabo con una comunidad. En estas se concretan las actividades que permiten analizar algunos aspectos de la investigación. Según Carriazo, Perez y Gaviria, la planeación es un instrumento de trabajo fundamental el quehacer docente y su importancia “radica en la necesidad de organizar de manera coherente lo que se quiere lograr con los estudiantes en el aula. Esto implica tomar decisiones previas a la práctica sobre qué es lo que se aprenderá, para qué se hará y como se puede lograr de la mejor manera”. (Carriazo, 2020, pág. 89) Para el análisis de esta sistematización se realizaron con 6 planeaciones que dan cuenta del proceso pedagógico en la escuela rural, para esto se utilizó el siguiente formato de planeación

PLANEACIÓN						
SESIÓN		Unidad Didáctica:				
FECHA		APRENDIZAJES				
TIEMPO DE SESIÓN		RECURSOS				
OBJETIVO GENERAL						
N	Momento	Contenidos	Actividad	DESCRIPCIÓN DE LO QUE SE HARÁ	Tiempo Planeado	Duración
1						
2						
3						
4						

Formato de planeación usado durante la practica pedagogica en la escuela rural (2023)

Diarios de campo: este instrumento es un registro descriptivo y sistemático de observaciones, experiencias, reflexiones y datos recopilados por el investigador durante el trabajo de campo. Es un instrumento que facilita la interpretación crítica, análisis y reflexión de la investigación. Para Porlan (2000)

el diario pero sobre todo “Es una guía para la reflexión sobre la práctica.” (pág. 23) Pero sobre todo es un recurso metodológico que permite la interpretación y el análisis, A lo largo del proceso se recolectaron 6 diarios de campo que dan cuenta de la documentación y registro de las sesiones implementadas, estos registros se concluyen en el siguiente formato de diario de campo.

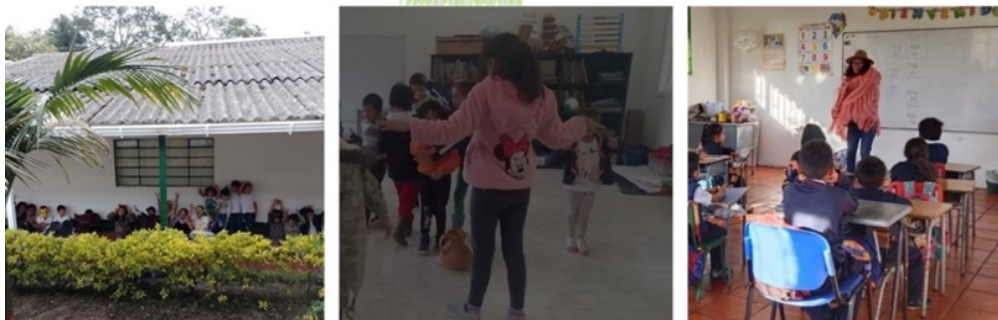
DIARIO DE CAMPO			
PREGUNTA DE OBSERVACIÓN			
SITUACIONES EMERGENTES			
EVIDENCIA			
REFLEXIÓN DE LO SUCEDIDO		Gesto Docente	Tiempo Usado

Formato de Diarios de campo utilizados durante la practica pedagógica Guevara (2023)

Fotografías y registro audiovisual: son herramientas de investigación que se utilizan para capturar, documentar y analizar visual y auditivamente las



Betulia y los relatos del páramo
DOCUMENTACIÓN PEDAGÓGICA 



Fotografía 6 Archivo audiovisual de la práctica pedagógica en la escuela rural Guapo, D. (2023)

experiencias con las comunidades. Estos permiten documentar aspectos del entorno y del comportamiento que son difíciles de describir con palabras, como gestos, expresiones faciales, entonaciones y dinámicas grupales.

Cuentos y relatos (adaptaciones): son narraciones que recopilan historias personales, experiencias y perspectivas de individuos o grupos, contadas en sus propias palabras. Cuento con algunas adaptaciones y relatos que investigué, reescribí e interpreté a lo largo de la práctica pedagógica en la escuela rural.

Informes: son documentos escritos que presentan de manera detallada y estructurada los resultados de un estudio o investigación. Estos informes son utilizados para comunicar los hallazgos, análisis, conclusiones y recomendaciones basadas en los datos recopilados y analizados durante el proceso de investigación.

Análisis y reflexión de la práctica: Al llegar a la cima de este cerro, comprendí que era necesario sentarme sobre las rocas y hacer una reflexión crítica sobre mi rol como docente, específicamente sobre mi práctica pedagógica en el contexto rural. Me pregunté qué aprendizajes, dificultades y desafíos debía llevar conmigo en la mochila para emprender este viaje como docente de artes escénicas. Para ello, interpreté la experiencia desde un análisis cualitativo. Esta etapa comenzó junto con la recolección de información, ya que los datos me permitieron organizar, archivar, verificar, depurar e interpretar mi práctica pedagógica. Primero, definí el objeto de estudio; luego, identifiqué categorías concretas de análisis con el fin de confrontar los objetivos y la pregunta de mi investigación, para así interpretar y reflexionar sobre la experiencia vivida en el contexto educativo rural.

Para asegurar la claridad en el análisis de la información, realicé un proceso de triangulación que me permitió constatar y validar los datos. La observación participante fue mi principal recurso, ya que me permitió registrar de manera directa las dinámicas del aula. Además, llevé diarios de campo con descripciones y reflexiones sobre cada sesión, y realicé registros audiovisuales para complementar el análisis. Luego, organicé esta información en una matriz de análisis, donde identifiqué las categorías clave en esta sistematización. Este

proceso me ayudó a comprender el impacto unipersonal en el aula y su aporte a las prácticas de lectura en la escuela rural.

Tabio, Cundinamarca, 04 de septiembre de 2024

Narrativas y memorias de mis pasos por la escuela rural (reconstrucción histórica)

Compañero de ruta y lector de esta carta, quiero describir y narrar el proceso que viví durante la práctica pedagógica en la escuela rural; pero, sobre todo, me gustaría reconstruir la historia y las facetas de creación e intervención artística y pedagógica del unipersonal en el aula. Como mencioné en los capítulos anteriores, la primera etapa de este ejercicio de investigación surgió después de reconocer mis emociones y aprendizajes sobre el cuidado del agua en las montañas de mi pueblo y en el páramo de Subachoque. Este proceso nació después de reconocermelo como joven descendiente del saber campesino que un día estuvo presente en la vida cotidiana de mis abuelos, mis tíos y mis padres. Según mis diarios, dibujos y apuntes, inicié estas reflexiones respecto al cuidado del entorno durante y después de la pandemia; estas reflexiones se convirtieron en pequeños escritos, fotografías y cartas dedicadas a mi padre de crianza, a mis abuelos y al color de las montañas que me rodean. Describo algo de esta etapa porque no puedo desconocer las emociones y sentimientos que habitaron mi cuerpo durante el proceso de creación, enseñanza y aprendizaje. La red de maestros Chisua pensaba que “Nuestro saber es la experiencia en juntanza. Lo que hacemos, pensamos, sentimos y vivimos es la mejor posibilidad que tenemos para reivindicar la escuela, sus sujetos y sus comunidades”. (RED CHISUA, 2024, pág. 14) Esta reflexión nos permite reconocer la labor docente como un tejido de sentires, experiencias y saberes que resignifican la escuela como un espacio vivo en el que se construye la educación desde lo humano y lo sensible.

Además, el unipersonal que llevé a la escuela rural era un personaje que narraba la riqueza del páramo a través del relato, el mito y la misma puesta en escena. Este formato no solo fue una oportunidad para apreciar y comprender la diversidad del territorio, sino que además me permitió analizar los procesos de

enseñanza aprendizaje respecto a los contenidos disciplinares y axiológicos⁸ durante el proceso de formación como futura docente en artes escénicas. Para el profesor Guevara “La construcción de este formato está orientada a mostrar en detalle componentes de una escena, la fábula, la trama, el escenario posible de representación y, por supuesto, a escalar el lugar del alumno como espectador y hacerlo protagonista no solo de la creación sino de su propio proceso de formación”. (Guevara , et al., 2020, pág. 114).

Después de reconocerme en la ruralidad, el cerro y el páramo, tomé la decisión de implementar mi práctica pedagógica, principalmente por la cercanía con este ecosistema. Esta práctica comenzó tras reconocer el territorio Subchoqueño. Caminé por el páramo Tablazo y Guerrero, recorrí algunos de los cultivos de papa y conocí el corregimiento La Pradera, su iglesia y los muros escombrados de la Ferrería. En marzo de 2023, inicié el ciclo de profundización como maestra en formación de artes escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional. Por esta razón, debía emprender mi práctica pedagógica, y la universidad me brindó la posibilidad de hacer efectivas estas horas de práctica en la IED La Pradera, en el municipio de Subchoque, lo cual correspondía a mis procesos de formación como profesora, artista y posible investigadora. Esta práctica comenzó el 8 de marzo de 2023 en la escuela rural Tobal, una de las sedes de la institución educativa. Esta escuela era multigrado y atendía a los niños de la vereda. Al principio, me dediqué a observar. Recuerdo cómo, durante esos primeros días, quedé fascinada con las prácticas comunitarias de la profesora Nancy Sánchez. Ella lideraba la escuela con un amor profundo por el territorio, lo que se reflejaba en su enseñanza. Junto a los niños, sembraba plantas y hortalizas en la huerta de la escuela, clasificaban las basuras, reutilizaban lo que podían y, sobre todo, aprendían a reconocer y amar el lugar que habitaban. Las cátedras de la profesora Nancy no solo eran lecciones académicas; eran, en esencia, lecciones

⁸ son aquellos que se refieren a los valores, principios éticos y morales que se transmiten en el proceso educativo. Estos contenidos buscan fomentar en los estudiantes actitudes y comportamientos basados en el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la honestidad y otros valores fundamentales para la convivencia y el desarrollo integral del individuo en la sociedad

de vida, donde el respeto por la naturaleza y la comunidad siempre estaba presente

El trabajo de la profesora de campo Nancy Sánchez me permitió comprender las palabras de Gomà al afirmar que las acciones comunitarias son procesos de transformación social en los que se germina la autonomía, el aprendizaje, el respeto y las dinámicas sostenibles. Según Gomà (2007), “se trata de satisfacer necesidades y expectativas de calidad de vida y desarrollo humano, sí; pero se trata de hacerlo mediante relaciones de respeto, confianza, diálogo, creatividad o aprendizaje”.

Motivada por lo que vi, quise realizar un proceso de búsqueda e investigación de textos mediadores que fueron pertinentes para el proceso de enseñanza brindado por la profesora Nancy. Además, debía planear y diseñar un proyecto pedagógico para mis intervenciones en el aula. Considero que el ejercicio de la planeación es fundamental en el proceso de enseñanza ya que nos permite definir el quehacer docente, los recursos y las estrategias de aprendizaje. En este sentido, Lemus et al. (2019) afirman que la planeación es “el camino que se va a recorrer y la ruta trazada” (pag.137), pues orienta a los docentes en la construcción de experiencias que conduzcan a aprendizajes significativos en los estudiantes.

Por esta razón, el 15 de marzo fui a la biblioteca municipal en busca de mitos y leyendas que pudiera llevar a la escuela y compartir con mis estudiantes. Este fue el primer ejercicio de investigación en mi labor como docente, un momento clave en el que comprendí que enseñar no es solo transmitir conocimientos, sino también una oportunidad para investigar, reflexionar y conectar con los contextos culturales y sociales de nuestros estudiantes. Siguiendo el pensamiento de Freire, entendí que “Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”. (Freire, 2004, pág. 12).

Considerando esto, ese mismo 15 de marzo al salir de la escuela tomé un colectivo rumbo a Subachoque, pues me esperaba una tarde de lectura en la biblioteca, recuerdo que ese día no logré encontrar este tipo de textos, (mitos,

leyendas o relatos de Subachoque) pero en la biblioteca me obsequiaron un libro titulado "Reviviendo historias", relatos que entretejían la cotidianidad de Subachoque. Este libro me brindó una mirada del pasado del territorio subachoqueño y se convirtió en la semilla de algo que no había previsto: la creación de un personaje.

El 22 de marzo, cuando inició mi primera implementación pedagógica con los niños de la escuela rural Tobal, fue un día complicado. Coincidió con la celebración del Día del Agua, y llevé una lectura dramática sobre el cuidado de los ríos. Sin embargo, las cosas no salieron como esperaba. Los niños no parecían conectarse con la lectura, y mi clase se sintió torpe y algo desorganizada. En la práctica educativa el docente no solo transmite, sino que además transforma el conocimiento para hacerlo comprensible, ameno y significativo lo que Chevallard denomina “transposición didáctica”; es decir. que a mi clase le hacían falta



[Fotografía 7] Betulia Camargo de Rojas tomada del libro *reviviendo historias de Subachoque Guapo, D. (2023)*

transposiciones y recursos didácticos que me permitieran cumplir con los objetivos de aprendizaje planeados para esta sesión

Recuerdo que mi profesor de práctica, Eduardo Guevara, estaba allí observando todo. Su crítica fue constructiva y directa, pero lo que más recuerdo fue: "Paty, los momentos de lectura en el aula tienen que ser casi un

ritual". Entonces comprendí que tenía la tarea de generar interés y gusto por los momentos de lectura. Para la siguiente sesión, el 29 de marzo, decidí crear ese ritual que tanto me había aconsejado. Así surgió el "ritual del aguapanela". Lo

planeé como un momento de disposición para la lectura, donde los niños y yo cantábamos y bailábamos alrededor de una olla de barro con aguapanela caliente, que luego compartíamos mientras narrábamos, leíamos e interpretábamos algunos relatos. Esta actividad da cuenta de una transposición didáctica que precisamente hace énfasis en la necesidad de diseñar situaciones de aprendizaje significativo como lo planteaba Feo al señalar que los docentes debemos “organizar acciones de manera consciente para construir y lograr metas previstas e imprevistas en el proceso enseñanza y aprendizaje, adaptándose a las necesidades de los participantes de manera significativa” (Feo, 2009, pág. 222)

Ese mismo día, en el aula apareció un personaje que había estado gestando en mi mente. Se trataba de un unipersonal escénico inspirado en la profesora Nancy, cuyas prácticas de cuidado y amor por el territorio fueron el punto de partida para su creación. Con el paso de las sesiones, el personaje fue tomando forma y decidió llamarse Betulia, un nombre inspirado en la señora Betulia Camargo, viuda de Rojas, una mujer del campo dedicada a la agricultura y al cuidado de su familia que vivió en Subachoque desde 1960. Tomé este referente del libro que me obsequiaron en la biblioteca. En las fotos de su biografía, la señora Betulia, aparecía con su ruana y su sombrero, elementos que adopté para la creación de mi personaje como símbolos representativos de la labor campesina en el altiplano cundiboyacense.

Aparte de la sesión del 22 de marzo de 2023, Betulia comenzó a enseñar sobre el cuidado del páramo a través de relatos, mitos y leyendas que se llevaban como textos mediadores a las clases cada semana. Betulia narraba e interpretaba con elementos escénicos estos textos. Cada cuento que relataba era una puerta abierta al mundo natural y cultural que rodeaba a los estudiantes. De este modo comprendí que el unipersonal es mediador de los aprendizajes, pero sobre todo es una “acción didáctica comunicativa” Guevara (2020) que comprende, abraza y transita, transpone e intercambia el saber y la diversidad cultural que hay en los contextos rurales. Con cada sesión, sentí que mi práctica iba más allá de enseñar contenidos; estaba sembrando una semilla de amor y respeto por la tierra, quizás en los niños, pero sobre todo en mi yo docente, mi yo artista y mi yo persona.

Después del 24 de marzo, Betulia realizó cuatro sesiones más en las que incorporé y movilicé diversos textos mediadores que enriquecieron las clases. El primero fue "El mito del páramo El Tablazo", seguido de "La leyenda de la laguna encantada", "Kamsu, el tigrillo lanudo", y finalmente, "Chingate, el cóndor de los Andes". Estos textos se convirtieron en el punto de partida de cada sesión, y a partir de ellos desarrollé todas las actividades pedagógicas planeadas. Cada clase comenzaba con la actividad de disposición, conocida como el "ritual del aguapanela", seguía la narración de uno de los relatos, y a partir de esta historia se desarrollaban las demás actividades, que incluían aprendizajes relacionados con el teatro, especialmente en la creación de personajes. Los niños exploraban cómo dar vida a los personajes de estos relatos y mitos mediante la expresión corporal, el uso de la voz y la imaginación, lo que les permitía integrar herramientas artísticas en su proceso de aprendizaje. De este modo, cada sesión no solo conectaba con el entorno y su contexto cultural y natural, sino que también fomentaba el desarrollo de sus habilidades teatrales.

Así, a lo largo de estas sesiones, pude evidenciar cómo Betulia no solo facilitó la apropiación de la lectura en el aula, sino que también fomentó el reconocimiento del páramo como una parte esencial de la identidad de los estudiantes. A lo largo de las sesiones, Betulia no solo se convirtió en un personaje mediador de los aprendizajes, sino en un puente entre la oralidad, la imaginación y el reconocimiento del territorio. A través de la narración de mitos y leyendas, los estudiantes no solo desarrollaron habilidades escénicas como la expresión vocal y corporal, sino que también fortalecieron su vínculo con el páramo, comprendiendo su importancia desde una perspectiva sensible y comunitaria. Así, este proceso acoge la pregunta de investigación planteada, pues evidencia cómo las dimensiones escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal favorecen la práctica de la lectura y promueven el cuidado del páramo en la escuela rural.

Capítulo III

Una cumbre de pensamientos, hallazgos y reflexiones (análisis e interpretación crítica)

Apreciado compañero y lector de esta epístola

En este capítulo analizo el unipersonal como una herramienta fundamental en la construcción de mi rol docente, especialmente durante la práctica pedagógica en la escuela rural. A lo largo de mi formación como licenciada en artes escénicas, el unipersonal se ha convertido en una estrategia didáctica efectiva para fortalecer los procesos de enseñanza - aprendizaje, permitiéndome mejorar y reflexionar sobre mi propia práctica educativa. Para ello presentare este análisis en dos cartas. La primera carta da cuenta de los resultados obtenidos en cada sesión y en la segunda se recopilan las categorías de análisis que emergen como parte de la investigación.

Tabio, Cundinamarca 20 de septiembre del 2024

Sembrando saberes, cosechando experiencias: resultados de la práctica pedagógica

Hoy me siento a escribir con la misma emoción de quien observa su cosecha después de meses de siembra y cuidado. Cada sesión en la escuela rural fue un terreno fértil donde planté ideas, cultivé experiencias y vi brotar aprendizajes. En esta carta quiero contar lo que ocurrió en cada encuentro, los resultados que surgieron y las lecciones que quedaron grabadas en mi camino como docente-artista.

He dividido esta carta en seis partes, cada una refleja lo vivido en las clases. En ellas, recojo mis reflexiones, los aciertos y los desafíos que hicieron de cada clase un espacio de exploración y creación. Más que un recuento de actividades, este es un testimonio de cómo el unipersonal, la narración y el juego se convirtieron en herramientas poderosas para el aprendizaje.

Espero que al leer estas páginas pueda sentir el esfuerzo y la entrega con la

que he labrado este proceso. Porque, al final, enseñar también es sembrar, y hoy quiero compartir con usted la cosecha de esta experiencia.

Sesión 1

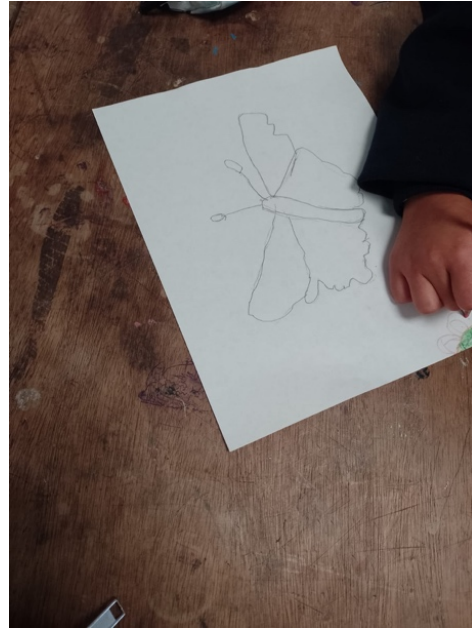
En esta clase experimente bastantes dificultades y aprendizajes significativos. La clase tenía como objetivo: Movilizar los elementos y saberes,



[Fotografía 8] *Cancha de baloncesto de la escuela rural Tobal Guevara, E.(2023).*

que los estudiantes tenían de su territorio y sus paramos, a través de algunos recursos del teatro como el gesto, la oralidad y la interpretación. Y como mencioné en el anterior capítulo se realizó una lectura dramática, como actividad inicial pensada para trabajar el gesto como contenido de las artes escénicas. Pero según el diario de campo del 24 de marzo del 2023 esta actividad no tuvo el impacto esperado debido a la falta de instrucciones claras, la elección inadecuada del espacio y la ausencia de estrategias para regular al grupo. La cancha, como primer escenario, generó dispersión y distracciones, y el uso de objetos escénicos que generó conflictos entre los estudiantes.

Al notar que la dinámica no estaba funcionando, decidí cambiar de estrategia y trasladar la clase al salón. Allí proyecté un video llamado Los guardianes del frailejón sobre la importancia de los páramos en Colombia, ya que como contenido axiológico se planeó comprender la importancia del agua y los páramos. La proyección de este video permitió recuperar la atención de los estudiantes. Luego, se propuso a los estudiantes presentarse imitando a un animal de su vereda con un gesto corporal, lo que generó mayor



[Fotografía 9] Dibujo mariposa elaborado durante la sesión del 24 de marzo Guapo, D. (2023)



Ritual del aguapanela [Fotografía 10] Guapo, D. (2023)

conexión y participación. La clase cerró con una actividad de dibujo, donde plasmaron animales del páramo en sus cuadernos. (Diario de campo del 24 de marzo del 2023)

Reflexión de la sesión: En términos generales, la sesión dejó lecciones valiosas: comprendí la importancia de dar instrucciones precisas, planificar mejor el uso de los recursos didácticos, elegir adecuadamente el espacio para cada actividad y establecer con claridad los objetivos de aprendizaje. A pesar de los retos, el cierre de la clase fue positivo y dejó en evidencia la necesidad de ajustar la metodología para mejorar las siguientes sesiones.

Esta reflexión muestra que *Betulia* no solo exige habilidades expresivas,

sino también una planificación pedagógica efectiva. Ajustar las instrucciones, los recursos y el espacio mejora la experiencia de los estudiantes, fortaleciendo su conexión con la narración y el páramo.

Para ello. Es necesario describir las habilidades escénicas y didácticas del unipersonal y como estas se evidencian a en las actividades propuestas en siguientes sesiones. Por esta razón especifico dichas habilidades que fueron fundamentales en el desarrollo de la práctica pedagógica

Habilidades Escénicas

Expresión Corporal: La expresión corporal es un lenguaje estético y artístico en el campo de las artes escénicas, este lenguaje nos permite expresar emociones, sentimientos y la misma personalidad de los personajes para Dip (2010) “el personaje posee una doble naturaleza, un cuerpo y una función narrativa, de carne o de papel”. (pag.16) Así mismo, Betulia, utiliza sus habilidades expresivas, corporales y narrativas para interpretar el territorio en la escuela rural. La expresión corporal es una herramienta fundamental para Betulia, ya que fortalece la comunicación con los estudiantes a través del movimiento, (las acciones corporales que involucran el desplazamiento, las posturas, calidades, y velocidades) y la gestualidad que permite expresar expresiones, emociones, sentimientos propios de la vida rural

La expresión corporal de Betulia es un reflejo vivo de la cultura y tradición campesina. A través de su movimiento⁹, postura¹⁰, gestualidad¹¹ y relación con el espacio, logra conectar con estudiantes, permitiendo que la narración trascienda las palabras y se convierta en una experiencia. Este trabajo corporal enriquece la propuesta escénica y fortalece el impacto pedagógico del unipersonal en el contexto educativo.

⁹ Es la manifestación física de emociones, ideas y significados a través del cuerpo.

¹⁰ Son las posiciones que adopta el cuerpo para transmitir emociones, actitudes o estados de ánimo, influyendo en la comunicación y el significado del movimiento

¹¹ Es el uso intencionado de movimientos, posturas y expresiones faciales para comunicar emociones, ideas o narraciones sin necesidad de palabras.

Expresión Vocal

Es una herramienta técnica y habilidad que contempla el lenguaje escénico en el escenario, a través de la respiración¹², proyección¹³, pronunciación¹⁴, el uso de los resonadores¹⁵ y las tonalidades¹⁶. Para Berry (1973) la voz es un instrumento expresivo que no solo transmite palabras, sino emociones, intenciones y dinámicas narrativas. Berry sostiene que la voz debe trabajarse en términos de respiración, resonancia, proyección y modulación, aspectos esenciales que están presentes en el trabajo vocal de Betulia.

La voz de Betulia es cálida y evocadora, con un timbre, tono, y acento que transmite la sabiduría y la experiencia de una mujer campesina que ha vivido en contacto con la naturaleza y la tradición oral. Su tono varía dependiendo de la situación narrativa: grave y pausado para generar suspenso en los relatos de misterio, agudo y dinámico cuando expresa alegría o entusiasmo, y suave y melancólico cuando evoca recuerdos o canta melodías campesinas.

Habilidades didácticas

Trasposición didáctica: Es un proceso de adaptación del conocimiento para ser enseñado en un escenario educativo o contexto social. La transposición didáctica permite que los contenidos y los aprendizajes sean más comprensibles para los estudiantes. Para Chevallard (1991) Es la transformación del saber en los procesos de enseñanza

En conclusión, el unipersonal es un ejercicio de trasposición didáctica ya que es un proceso mediante el cual los conocimientos y saberes de la cultura campesina del altiplano Cundiboyacense se transforman en experiencias de enseñanza-aprendizaje dentro del contexto rural. A través de estrategias

¹² es el control del aire. es el control del aire como base para la proyección, intensidad y modulación de la voz, permitiendo una emisión clara y expresiva del sonido.

¹³ es la capacidad de emitir la voz con claridad, fuerza y resonancia, asegurando que el sonido llegue de manera efectiva al público sin forzar las cuerdas vocales.

¹⁴ es la articulación clara y precisa de los sonidos y palabras para asegurar una comunicación efectiva y comprensible.

¹⁵ son las cavidades del cuerpo, como la boca, nariz y pecho, que amplifican y enriquecen el sonido de la voz, dando mayor claridad y proyección.

¹⁶ son las variaciones en altura y matiz de la voz que transmiten emociones, intenciones y significado en la comunicación oral.

narrativas, expresivas y pedagógicas, el personaje de Betulia no solo facilita la comprensión de contenidos vinculados a la oralidad, el cuidado del entorno y las prácticas de lectura

Gestos docentes: Son recursos comunicativos que facilitan la enseñanza y el aprendizaje en el aula. Los gestos docentes, facilitan la comprensión, el seguimiento de las instrucciones y la interacción entre el docente y los estudiantes. Según Merchán (2020) “Estos gestos se refieren en particular a los tipos de información que dan paso en la acción a la toma de responsabilidad de los estudiantes y alumnos en el aprendizaje” (pag.36)

En el unipersonal Betulia, los gestos docentes desempeñan un papel fundamental en la transmisión de conocimientos, la dinamización de la narración y la interacción con los estudiantes. A través de movimientos corporales, interpretaciones escénicas y expresiones vocales; el personaje refuerza el contenido de sus relatos, regula la atención de los estudiantes y consolida los aprendizajes, convirtiendo la expresión gestual en una herramienta didáctica clave.

Regular:

Permite la organización e interacción en el aula y mantienen la atención de los estudiantes. Según Rickenmann (2007), es una forma de mediación docente, donde el profesor guía el aprendizaje. Además, está ligado al contrato didáctico, que establece normas implícitas en la relación docente-alumno. Estos gestos permiten estructurar la interacción entre Betulia y los estudiantes, facilitando la comunicación y el desarrollo de las clases.

Declarar:

Es la explicación de conceptos, además, permite definir y aclarar contenidos, enfatizando ideas clave y favoreciendo la comprensión de los aprendizajes para Rickenmann (2007) “en el acto de definir, el docente explica “‘el medio didáctico’, ‘los objetos de conocimiento’, las ‘reglas del juego’ y los diferentes parámetros que propone a sus alumnos” (p. 450).

En conclusión, el unipersonal actúa como medio didáctico que guía las sesiones. Betulia, interpreta los contenidos, sin embargo, a lo largo de las sesiones

se evidencian diferentes dificultades en la declaración de contenidos.

Institucionalizar:

Da cuenta de los aprendizajes y permite validar los conocimientos adquiridos a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje para Merchán (2020) por ejemplo la institucionalización “consiste en aquellos gestos profesionales con los que el docente valoriza y da sentido a la enseñanza de contenidos específicos en el aula” (pág. 37)

Betulia contribuye a la institucionalización de los aprendizajes y contenidos, en la escuela rural Tobal al transformar el conocimiento en experiencias significativas para los estudiantes. El unipersonal primero: refuerza el conocimiento con mitos y leyendas, validando la tradición oral y promoviendo la reflexión. Segundo: Conecta el aprendizaje con la vida cotidiana, vinculando sus historias con prácticas cotidianas y recursos culturales propios del contexto rural. Y tercero modela la comunicación oral, mostrando diferentes acentos y formas de narrar.

En conclusión, son los gestos docentes son recursos didácticos de gestión educativa y la gestión del aula implica la organización del espacio, la dinámica de interacción y la regulación del comportamiento para favorecer un ambiente propicio para el aprendizaje. A través de estrategias como el uso de la voz, la gestualidad y el movimiento escénico, el unipersonal Betulia contribuye a mantener la atención y el interés de los estudiantes, generando un espacio de enseñanza dinámico y participativo. Un manejo adecuado del aula permite que la comunicación fluya de manera efectiva y que los estudiantes se involucren activamente en el proceso educativo.

Sesión 2: Durante esta sesión, se modificó la metodología de la clase y se incorporó un nuevo ejercicio de preparación para la lectura, denominado "El Ritual del Aguapanela". Esta actividad incluyó elementos rítmicos que los estudiantes interpretaron de forma lúdica, convirtiéndola en una experiencia dinámica y participativa. Como parte del ritual, se enseñó una canción y un juego rítmico con palmas, fortaleciendo la conexión con los momentos de lectura. Más que una simple introducción, el ritual funcionó como un juego de invocación de

personajes y una puerta de entrada al mundo mágico de la narración.

El objetivo de la sesión fue explorar la caracterización de personajes a través del gesto y el principal recurso didáctico que se usó para cumplir con este objetivo fue el unipersonal como mediador de los contenidos ya que en esta sesión se llevó un personaje narrador de los textos y sobre todo un personaje que interpretaba desde lo corporal y lo vocal los diferentes personajes abordados a lo largo de la narración. El relato que se propuso para esta sesión fue la leyenda de la laguna encanta este fue un momento clave para el desarrollo de la clase ya que asumí el papel de una anciana narradora. La transformación escénica del profesor captó la atención de los estudiantes, quienes se involucraron activamente en la historia. Aunque surgieron dificultades en el uso de los objetos escénicos, la narración logró consolidarse como una estrategia efectiva para el aprendizaje.

Para cerrar y finalizar esta clase se propuso un juego donde los estudiantes interpretaban gestos de los personajes narrados por el unipersonal cuando escuchaban la palabra clave “Chiminigagua”. (Diario de campo del 29 de marzo del 2023)

Reflexión de la sesión:

El unipersonal didáctico como personaje mediador

Esta sesión me permitió evidenciar cómo el unipersonal es una herramienta poderosa para fortalecer las prácticas de lectura en la escuela rural. Al encarnar a un personaje

narrador, logré captar la atención de los estudiantes y generar un ambiente inmersivo donde la oralidad se convirtió en el eje del aprendizaje. La representación de la historia permitió que los niños no solo escucharan el relato,



[Fotografía 11] *Betulia en el aula, intervención escénica Guapo. (2023)*

sino que también lo experimentarían a través del cuerpo y los gestos.

En cuanto a las habilidades escénicas y didácticas, logré evidenciar que el unipersonal integra diversos recursos teatrales, empleando cualidades corporales como posturas, gestos y movimientos expresivos. Asimismo, hace uso de capacidades vocales fundamentales, incluyendo variaciones en el ritmo, la tonalidad, el volumen y los acentos de la voz.

En conclusión, el unipersonal es el medio didáctico que orienta las lecturas dramáticas y gran parte de las actividades, Además el uso de este formato me permitió transformar los momentos de lectura en experiencias vivas. A través del texto, la narración y la palabra, que estimulaban la imaginación, el juego y el aprendizaje, potenciando así el significado y la profundidad de cada lectura.

El ritual del aguapanela: un juego simbólico para la imaginación.

En esta sesión pude observar como el ritual también se configura como un recurso didáctico valioso para la conexión entre el cuerpo, el ritmo, la escucha y la imaginación. En este sentido, el ritual no solo marca el inicio de la narración, sino que también actúa como un catalizador de las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal. A través de él, los estudiantes no solo se disponen a escuchar, sino que participan activamente en la construcción del relato, integrando su corporalidad, voz y emoción en el proceso. Esta experiencia fortalece las prácticas de lectura al hacerlas más dinámicas y experienciales, permitiendo que la comprensión y el significado emerjan de la interacción con los relatos. Además, el ritual se convierte en un círculo de la palabra, en el que se potencia el encuentro, la imaginación, la escucha y la preservación del mito, la tradición oral y el reconocimiento del territorio.

Sesión 3: Esta sesión tuvo como objetivo reconocer las características físicas y gestuales del cóndor de los Andes mediante la caracterización de personajes a través del gesto y el teatro imagen. Se trabajó con dos grupos: uno de preescolar a segundo grado y el otro de tercero a quinto, utilizando narraciones contadas por Betulia. (el unipersonal) El texto abordado fue específicamente *El mito del Páramo El Tablazo*.

La clase comenzó con una actividad de movilidad articular y la canción *El*

monstruo de la laguna, generando entusiasmo en los niños más pequeños.

Posteriormente, se propuso el *Ritual de la Aguapanela* para representar aves con gestos, pero con los niños del primer grupo no funcionó debido a la falta de instrucciones claras, mientras que en el segundo grupo se logró un ejercicio escénico y rítmico un poco más concreto.

En la fase de narración, el vestuario de Betulia y los elementos escenográficos mantuvieron la atención de los estudiantes. Durante la actividad, los niños representaron personajes a través de estatuas. Para esta dinámica, se utilizaron una bufanda y una diadema emplumada, accesorios que solo fueron usados por los estudiantes seleccionados por Betulia. Cuando el unipersonal les colocaba estos elementos, los niños interpretaron con su cuerpo una acción física y adoptaron la postura de una estatua, representando a los personajes mencionados en la narración.

Reflexión de la sesión:

El unipersonal como personaje regulador de las actividades

El unipersonal tiene la capacidad de regular la energía del grupo, marcando pausas, cambios de tono que orientan la dinámica sin necesidad de imponer disciplina de manera convencional. En este sentido, Betulia no solo narra historias, sino que también actúa como un elemento regulador del proceso de enseñanza-aprendizaje. La voz, el vestuario y la caracterización de Betulia captan la atención de los niños, estructurando el ritmo de la clase y facilitando la transición entre diferentes momentos de la sesión. Es interesante notar cómo la narración de Betulia no solo tiene un valor lúdico, sino que también actúa como un elemento que guía la sesión. Se convierte en un puente entre la oralidad, la expresión corporal y la construcción de personajes, permitiendo que los niños se involucren activamente en el relato. Sin embargo, el diario de esta sesión también señala que, aunque la estrategia funcionó bien para mantener el interés de los estudiantes, y hacer transiciones en la clase, no se profundizó suficientemente en el concepto de teatro imagen. Esto sugiere la necesidad de una

mejor explicitación de conceptos disciplinares. Con esta sesión comprendí

que "declarar contenidos disciplinares" es uno de los gestos más importantes para el desarrollo de las clases. (Diario de campo 19 de abril del 2023).

Este hallazgo reafirma la importancia del unipersonal como una herramienta escénica y didáctica que no solo dinamiza las prácticas de lectura, sino que también estructura el aprendizaje de manera orgánica. La capacidad de Betulia para regular la energía del grupo y guiar la sesión demuestra que las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal favorecen un ambiente de aprendizaje significativo.

Sesión 4: En esta sesión mi objetivo era llevarlos a reconocer la importancia del páramo en su territorio, utilizando la interpretación de acciones físicas de animales representativos del ecosistema de alta montaña, como el tigrillo lanudo y el cóndor de los Andes. Como era costumbre la clase inicio con ejercicio de disposición y calentamiento para luego introducirlos en nuestro ritual del aguapanela; un momento de disposición e inmersión en la lectura dramática. Para esta sesión se utilizaron los relatos de tres personajes como textos mediadores, estos relatos fueron: Chingate el cóndor de los andes, Kamsu el tigrillo lanudo y el relato del Cacique de Chía. Betulia el unipersonal narró e interpretó escénicamente estos tres relatos, durante la narración describía características comportamientos y acciones físicas de estos personajes. Además, se narró la importancia de estos personajes para la conservación del ecosistema de páramo como contenido axiológico de la sesión. Para finalizar la sesión se propuso un juego lúdico en el que se usaban tres aros, la idea era que los estudiantes interpretaran acciones físicas de los personajes mientras transitaban por estos aros, pero los niños se dispersaron por falta de instrucciones concretas el juego con aros buscó dinamizar la sesión, pero a actividad se desordenó. Tras un reajuste, se implementó el juego de las estatuas, lo que permitió a los estudiantes representar con mayor precisión las acciones físicas de los personajes.

Reflexión de la sesión:

La narración oral para la declaración de contenidos

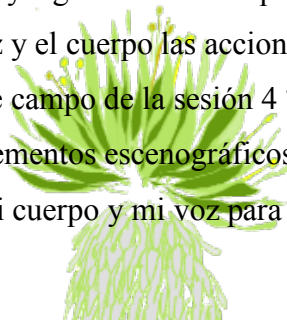
La narración oral no es solo un contenido a enseñar, sino una experiencia a

vivir. Es un arte que nos pertenece a todos y que, al compartirse, transforma el aula en un espacio de encuentro, aprendizaje y creación. A través de la narración, se exploran contenidos axiológicos relacionados con el cuidado de los animales que habitan los ecosistemas de alta montaña, como el páramo. En particular, se caracterizan especies como el cóndor andino y el tigrillo lanudo, abordando así algunos contenidos disciplinares. Además, las narraciones reflejan ejercicios expresivos vinculados a la fábula. Sin embargo, en la sesión se evidencia una falta de conceptualización y declaración explícita de los contenidos. Aunque los estudiantes comprendían el relato e interpretaban algunos gestos y acciones físicas con sus cuerpos, no lograban definir los aprendizajes con sus propias palabras.

Este hallazgo resalta la importancia de articular las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal con una mayor explicitación de los contenidos disciplinares. Si bien la narración y la expresión corporal potencian la inmersión y el interés de los estudiantes, es fundamental complementar estas estrategias con momentos de reflexión que les permiten conceptualizar y verbalizar sus aprendizajes. En este sentido, la unipersonal Betulia no solo debe ser un vehículo para la experiencia estética y sensorial, sino también un recurso que guía la construcción del conocimiento, fortaleciendo tanto la comprensión lectora, el cuidado por el páramo y los contenidos relacionados con las artes escénicas (expresión corporal, vocal y representación teatral) en el aula

La narración oral como recurso mediador

La narración oral trasciende el acto de contar historias; se convierte en un recurso didáctico poderoso que moviliza la imaginación, las emociones y el cuerpo en la construcción del aprendizaje. En la sesión del 19 de abril de 2023, la narración no solo sirvió como vehículo para transmitir conocimientos sobre el páramo y sus especies, sino que también permitió que los estudiantes vivieran la experiencia de manera sensorial y significativa. Ya que Betulia, narraba e interpretaba con el relato, la voz y el cuerpo las acciones físicas de los personajes. Como se muestra en el diario de campo de la sesión 4 “a diferencia de las anteriores sesiones no utilice elementos escenográficos ni objetos durante la narración, únicamente utilicé mi cuerpo y mi voz para mostrar las acciones físicas



de cada personaje, invitando a los estudiantes a imitarme. Sus ojos seguían atentos a mis movimientos y pronto comenzaron a replicarlos” (Diario de campo del 19 de abril del 2023). Desde esta perspectiva, la narración no solo es una estrategia de enseñanza, sino una herramienta de mediación que transforma la dinámica del aula al involucrar activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Al asumir el rol de narrador, el docente no se limita a transmitir información, sino que se convierte en un facilitador de experiencias significativas, donde el conocimiento se construye a partir de la interacción y la imaginación. La narración oral permite que los estudiantes no solo escuchen, sino que también se vean inmersos en la historia, comprendiendo los contenidos desde la emoción, el movimiento y la voz. Además, fortalece el pensamiento y la capacidad expresiva de los estudiantes, quienes participan activamente en la interpretación del relato. Así, la narración hace que los procesos de enseñanza aprendizaje sean más orgánicos, y significativos

Este hallazgo evidencia cómo las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal Betulia favorecen las prácticas de lectura y el cuidado del páramo al involucrar activamente a los estudiantes en la construcción del conocimiento. La combinación de voz, cuerpo y narración genera un entorno de aprendizaje inmersivo en el que los niños no solo escuchan, sino que experimentan y recrean las historias, potenciando su comprensión y conexión con el territorio. Así, el unipersonal no solo dinamiza la enseñanza, sino que también sensibiliza a los estudiantes sobre la importancia de la oralidad y el cuidado del ecosistema de páramo, consolidándose como un recurso valioso dentro de la educación rural.



[Fotografía 12] *Estatuas interpretadas por los estudiantes de la escuela rural el Tobal Guapo, D. (2023)*

El juego de las estatuas como elemento regulador

En esta sesión se propuso este juego con la necesidad de reformular una de las actividades propuestas ya que la actividad generó dispersión y confusión en los estudiantes.

Con esto podemos observar como el juego de las estatuas, es más que una simple dinámica lúdica y se instaura como recurso pedagógico que cumple una doble función dentro del aula, primero regula la dinámica grupal y segundo permite evaluar el aprendizaje de manera práctica.

En primer lugar, como elemento regulador, ayuda a canalizar la energía del grupo, especialmente cuando una actividad previa ha generado desorden o dispersión. En la sesión del 19 de abril, su implementación permitió que los estudiantes pasaran de una situación de caos con los aros a un ejercicio más concreto y consciente. La exigencia de detenerse en un instante preciso interpretar la acción física y asumir una postura corporal específica exige atención, control del cuerpo y escucha activa, cualidades esenciales para cualquier proceso de aprendizaje en las artes escénicas.

Y en segundo lugar la actividad también es una herramienta evaluadora, el juego permitió observar con claridad qué tan bien los estudiantes habían comprendido e interiorizado las acciones físicas de los personajes narrados. Al asumir posturas que representaban al cóndor, al tigrillo lanudo o al cacique de Chía, los niños demostraban no solo su capacidad de imitación, sino también su

grado de apropiación de los elementos narrativos. La precisión en sus movimientos y la correspondencia con los personajes evidencian su nivel de comprensión sin necesidad de evaluaciones tradicionales.

Sin embargo, este tipo de evaluación práctica también mostró una limitación: los estudiantes lograban expresar corporalmente los conceptos, pero no podían verbalizarlos con claridad. Esto sugiere la importancia de complementar la evaluación gestual con momentos de reflexión y explicitación verbal, es decir la declaración de los contenidos para garantizar que el aprendizaje no solo sea vivencial, sino también conceptual.

El juego de las estatuas, en este caso, se articula con la pregunta de investigación ya que permite evidenciar cómo las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas del unipersonal (Betulia) favorecen las prácticas de lectura y el cuidado del páramo. A través de este juego, los estudiantes no solo interactuaban de manera física con los relatos y personajes del unipersonal, sino que también interiorizaban los contenidos relacionados con el cuidado del páramo.

El unipersonal como recurso para la creación escritural

La escritura de los relatos del Cacique de Chía, Kamsu el tigrillo y Chingate el cóndor no solo responde a una necesidad didáctica dentro de la planeación de la clase, sino que también aporta elementos escénicos, narrativos y estructurales en la construcción del unipersonal. Estos textos mediadores son más que simples narraciones: son el puente entre la oralidad, la expresión corporal y la construcción de Betulia, un personaje mediador escénico. A través de la escritura, se establecen las imágenes, las acciones y los ritmos que posteriormente son encarnados en el aula.

Este ejercicio de escritura y apropiación evidencia la importancia del docente-artista como mediador entre el conocimiento y la experiencia. La narración no es solo un recurso didáctico, sino un acto escénico y pedagógico que, cuando está bien construido desde la escritura, tiene el poder de transformar el aprendizaje en una vivencia significativa para los estudiantes.

Un hallazgo importante de esta reflexión es que la escritura de los relatos

del Cacique de Chía, Kamsu el tigrillo y Chingate el cóndor, al ser utilizados en las intervenciones escénicas del unipersonal (Betulia), demuestra cómo las habilidades escénicas, didácticas y pedagógicas de este personaje favorecen las prácticas de lectura y el cuidado del páramo. Estos relatos no solo cumplen una función didáctica, sino que también facilitan la participación activa de los estudiantes en la interpretación de los personajes, promoviendo un aprendizaje más profundo y conectado con el territorio.

Sesión 5

El objetivo de esta clase era crear cuadros escénicos para la muestra final y cierre de la práctica pedagógica. Para el desarrollo de esta clase se incluyó un tiempo de observación y exploración del entorno con el fin de recopilar

atmosferas sonoras que sirvieran como recurso escénico en la creación.

Los estudiantes registraron sonidos y observaron aves para conectarse con su territorio, luego se incluyó un ejercicio de calentamiento y disposición y se tomaron algunos recursos escénicos de nuestro ritual de la aguapanela ya que en este ritual se encontraron ejercicios estéticos y de coordinación que servían como propuesta de creación para la muestra final, posteriormente se propuso el juego de las estatuas trabajado en las anteriores clases, reforzando así, algunos gestos y acciones físicas clave. Finalmente, la lectura dramatizada interpretada por Betulia consolidó la estructura narrativa de todo el ejercicio escénico.

Reflexión de la sesión

La observación como recurso para la creación escénica

En el proceso escénico, observar el entorno –sus sonidos, movimientos y ritmos naturales abre un abanico de posibilidades para la construcción de relaciones auténticas y significativas. “Inicié la clase explicando que haríamos un ejercicio de observación en el que recopilamos elementos sonoros y visuales de la vereda. Dividí a los estudiantes en dos grupos: al primero le entregué una grabadora de voz para registrar sonidos del entorno, como el canto de las aves, la lluvia y el viento; al segundo le binoculares para que observaran las aves en la escuela y sus alrededores,

prestando atención a sus movimientos, su forma de volar, qué comían y cómo interactuaban con el espacio. Durante 15 minutos, los estudiantes se sumergieron en esta exploración”. (Diario de campo del 26 de abril del 2023) Al entrenar la mirada y el oído, no solo se afinan las habilidades, perceptivas, sino que también se amplía la capacidad de traducir esas experiencias en acciones, gestos y narraciones cargadas de sentido. En la exploración realizada con los estudiantes, la observación se



[Fotografía 13] *Actividad de observación de aves y animales del territorio Guapo, D. (2023)*

convirtió en una herramienta creativa que les permitió apropiarse de su territorio y transformar elementos cotidianos en insumos para la escena. Así, más que un acto pasivo, observar se convierte en una puerta de acceso a la imaginación, donde lo cotidiano se resignifica y cobra vida en el escenario.

Un hallazgo clave de esta experiencia es que la observación del entorno

favorece tanto las prácticas de lectura como el cuidado del páramo. Durante esta práctica, se comprende que observar, escuchar, sentir, oler y saborear son acciones cotidianas que nos permiten leer el paisaje e interpretar el mundo. Al transformar estos elementos cotidianos en material narrativo, los estudiantes no solo aprenden sobre el páramo, sino que también desarrollan una comprensión más profunda y significativa de su territorio, lo que refuerza el papel de Betulia como mediadora escénica en la facilitación de este aprendizaje.

Sesión 6

En esta última sesión antes de la muestra final en la Escuela Rural Tobal, se realizó un ensayo general estructurado en varias etapas. Con el ciclo I, la clase comenzó con un calentamiento utilizando la canción El monstruo de la laguna, seguido por ejercicios de memoria corporal con el juego de las estatuas y el ritual del aguapanela, integrando gestos y acciones físicas de personajes del Mito del páramo El Tablazo. En el escenario, los estudiantes representaron escenas mientras Betulia narraba, rompiendo la inmovilidad de las estatuas en momentos clave, destacando la figura del cóndor con una danza.

Con los grados tercero, cuarto y quinto, debido a un ajuste de tiempo, se llevó la actividad al césped junto a la cancha, donde los estudiantes jugaron espejos con Betulia, imitando sus gestos y relatos. Posteriormente, realizó una lectura dramatizada de la leyenda, asignando personajes y preparando guiones para practicar en casa. Además, elaboraron un elemento escenográfico representando La laguna encantada.

La sesión evidencia el valor de la imitación como puerta de entrada a la creación escénica, mostrando cómo los ejercicios lúdicos fortalecen la expresividad y la apropiación del relato.

Reflexión de la sesión:

La imitación como recurso mediador para la creación escénica

La imitación es un recurso fundamental en el desarrollo de la expresión escénica, ya que permite a los intérpretes apropiarse de gestos, voces y acciones, facilitando la construcción de personajes y narrativas. En el proceso de

aprendizaje, imitar no es solo repetir, sino un ejercicio de observación y experimentación que ayuda a interiorizar movimientos, emociones y ritmos. Al repetir y transformar lo imitado, los estudiantes pueden resignificar las expresiones y dotarlas de su propia identidad, convirtiéndose en creadores activos. “ Como sabía que les encantaba "Betulia", propuse una actividad en la que debían imitar todas sus acciones y relatos. Nos sentamos en círculo y jugamos "espejos", donde los estudiantes imitaban cada gesto y texto del unipersonal. Durante el ejercicio, Betulia narró trabalenguas, dichos y coplas, utilizando todo su cuerpo, voz y expresión facial. inicialmente imitaban a Betulia, pero en el transcurso de la actividad se alternaba el rol de Betulia y ellos eran quienes proponían ejercicios escénicos de imitación”. (Diario de campo del 03 de mayo del 2023)

En la sesión de trabajo, la imitación a través del juego de espejos, la reproducción de gestos de Betulia y la exploración de movimientos de los personajes del Mito del páramo el Tablazo demostró que este ejercicio no solo



[Fotografía 14 Betulia, interpretada por los estudiantes de la escuela rural Guapo, D. (2023)

fortalece la memoria corporal, sino que también genera confianza y conexión con la historia. A través de la repetición y la variación, la imitación se convierte en un puente hacia la creación, impulsando a los estudiantes a explorar su expresividad, comprender la estructura narrativa y dar forma a sus propias interpretaciones escénicas.

Este ejercicio de imitación, a través del juego de espejos y la representación de los personajes del Mito del páramo, demuestra cómo las habilidades escénicas del unipersonal de Betulia favorecen las prácticas de lectura y el cuidado del páramo en la escuela rural El Tobal. Al permitir que los estudiantes imiten las acciones, gestos y voces de los personajes, se genera un proceso activo de exploración y apropiación de los relatos. La imitación, entonces, se convierte en una herramienta pedagógica clave para que los estudiantes comprendan más profundamente los mitos y valores relacionados con su territorio

El contexto educativo es dinámico y requiere docentes capaces de adaptarse a las necesidades cambiantes del aula. La flexibilidad en la enseñanza permite ajustar metodologías y contenidos en función de los intereses y niveles de comprensión de los estudiantes. Asimismo, la reflexión crítica sobre la propia práctica docente es esencial para evaluar su impacto y mejorar continuamente. El personaje de Betulia representa esta capacidad de adaptación al interactuar con los estudiantes, responder a sus inquietudes y ajustar los aprendizajes según el contexto.

En general, las sesiones me permitieron comprender que la enseñanza efectiva requiere una combinación de estrategias que articulen la transposición didáctica, la gestión del aula y la integración teórico-práctica, al tiempo que promuevan la adaptabilidad y la reflexión crítica. A través del unipersonal, (Betulia) estas dimensiones se potencian, generando experiencias de aprendizaje significativas y fortaleciendo el rol del docente como mediador del conocimiento.

Tabio, Cundinamarca 16 de marzo del 2025

Un tejido de pensamientos: categorías de análisis para la reflexión pedagógica

En esta carta, comparto el análisis de tres categorías que emergieron durante este proceso como resultado de la práctica pedagógica. Primero: el unipersonal didáctico, una estrategia que me ha permitido explorar la voz, la expresión y la imaginación como herramientas pedagógicas. Segundo: las prácticas de lectura, entendidas no solo como el hecho de leer palabras y textos, sino como un medio para interpretar el mundo y fortalecer el pensamiento crítico; y finalmente: el cuidado por el páramo, una categoría esencial en el contexto rural, donde la enseñanza se vincula con el respeto por la naturaleza.

A través de estas categorías, me permití comprender cómo la enseñanza y el aprendizaje, pueden trascender lo disciplinar y convertirse en una experiencia significativa que fortalece la construcción del pensamiento.

Betulia y su cosecha de reflexiones, el unipersonal como estrategia didáctica en la escuela rural.

Para que comprenda un poco de que va esta investigación debo aclarar que el término "unipersonal" hace referencia a una propuesta escénica en la que un solo actor interpreta múltiples personajes o construye una narración desde una sola voz, es decir que un solo actor compone la escena, desde la dramaturgia, la creación y la dirección del espectáculo. Luna (2018), dijo hace un par de años que "el objetivo de estas obras (unipersonales) es asegurar la cooperación de los espectadores y la imaginación, para crear una experiencia de satisfacción estética" (p. 220). De este modo, el formato busca una experiencia didáctica, empática y comunicativa con el espectador. Si se piensa en el unipersonal como una experiencia ¿por qué no compartirla en los escenarios educativos como un proceso de enseñanza -aprendizaje? El unipersonal, como estrategia didáctica, no solo vitaliza los procesos educativos, sino que también facilita la construcción de

aprendizajes en el aula. Para comprender este análisis, es fundamental reconocer la importancia de las estrategias didácticas en los procesos pedagógicos ya que estas fortalecen, aportan y facilitan los aprendizajes significativos en los estudiantes. Por tanto "Betulia", el unipersonal, responde a un ejercicio de diseño pedagógico específico para el contexto rural. Como señala Feo “las estrategias didácticas son métodos, procedimientos y actividades que permiten construir aprendizajes y alcanzar metas previstas e imprevistas en el proceso educativo”. (Feo, 2009, pág. 222) Esta perspectiva, refuerza y facilita los procesos de enseñanza-aprendizaje, contribuyendo a la mejora continua de la práctica docente. Desde esta perspectiva, se puede analizar el unipersonal como una estrategia didáctica ya que este responde a un proceso de enseñanza en el que se plantea un proyecto pedagógico, secuencias didácticas, contenidos, planeaciones, aprendizajes y algunas reflexiones sobre la propia práctica pedagógica. En ese sentido y como resultado de la experiencia, el unipersonal didáctico surgió como un personaje mediador del aprendizaje, facilitando la comprensión de contenidos a través de la oralidad y la emoción. También funcionó como un recurso regulador, ya que su presencia ayudó a organizar la dinámica de las clases, captando la atención de los estudiantes y promoviendo la escucha activa. Finalmente, se consolidó como un recurso para fortalecer las prácticas de lectura, permitiendo que los niños se acercaran a los textos desde la narración y la dramatización, enriqueciendo su interpretación y participación.

Para la licenciatura en artes escénicas el unipersonal didáctico se analiza como una estrategia para la enseñanza del teatro en los diferentes escenarios educativos, el profesor Eduardo Guevara comprende esta categoría como un primer ejercicio escénico que le permite a los estudiantes apreciar, disfrutar y sobre todo interesarse por los lenguajes artísticos, es decir es un primer ejercicio de apreciación estética y acercamiento al lenguaje teatral. Betulia efectivamente es un ejercicio de apreciación estética en el que los estudiantes pueden observar la composición escénica, la corporalidad y la expresión vocal del personaje. la intervención escénica del Betulia es un ejercicio de trasposición didáctica en cuanto buscan la transformación y adaptación de los contenidos disciplinares para

la enseñanza del saber escénico, la apreciación hacia la oralidad y las prácticas de lectura y el cuidado por el ecosistema de paramo. Si volvemos al planteamiento del problema, y diario de campo de la sesión No 1 podemos observar que el unipersonal es la respuesta a un ejercicio práctico que carece de herramientas diádicas para la lectura dramática en la escuela rural, tal cual se observa en el diario de campo del miércoles 15 de marzo del 2023 “los estudiantes comenzaron a dispersarse, la actividad perdió ritmo y se notó la falta de herramientas didácticas para regular tanto la actividad como el comportamiento de los estudiantes en el espacio abierto”. (Guapo, 2023)

Por otro lado, comprendí a través de este diario que había que proponer primero otra herramienta didáctica que fuera acogida por los estudiantes, y segundo un espacio adecuado para interpretar y compartir la lectura dramática con los niños y niñas de la escuela rural Tobal, del corregimiento la pradera. Ante esta situación pude comprender que debía reformular lo topo genético, correspondiente al espacio para potenciar la lectura y así mismo meso genético que corresponde al medio didáctico usado por el profesor para mediar y facilitar los procesos de enseñanza. Considerando esto, comprendí que el Betulia corresponde a una herramienta que media los aprendizajes en la ruralidad. Y sobre todo genera en mí la necesidad de reformular mi ejercicio pedagógico y así mismo buscar otras metodologías, recursos y estrategias didácticas para mediar el saber escénico y axiológico que atiende a los valores sociales. A lo largo de la práctica pedagógica descubrí que este formato de teatro para el aula potencia y permite reconocer las habilidades escénicas para enseñanza de diferentes disciplinas y contenidos axiológicos como el cuidado por el entorno, el lenguaje, historia e incluso las matemáticas. En este caso el unipersonal se cuestiona primero el cómo potenciar las prácticas de lectura desde un ejercicio de oralidad y segundo que aprendizajes, reflexiones y diálogos se gestan respecto al cuidado del entorno en la escuela rural. El unipersonal es el medio didáctico que permitió cosechar el saber desde lo escénico, artístico y pedagógico. Es decir, corresponde a un problema de orden didáctico que me llevo, primero a reconocerme como joven oriunda de un contexto rural e identificarme con la realidad de los niños y

niñas de la vereda Tobal. Segundo a leer el paisaje subachoqueño desde lo cultural y lo geográfico sin desconocer su cultura y su contexto para el diseño y construcción de este medio didáctico y tercero proponer una estrategia de enseñanza aprendizaje que permitiera el diálogo de saberes y sobre todo la reflexión pedagógica. Por esta razón me gustaría analizar esta reflexión desde el conocimiento didáctico que se comprende como una practica social en campo de la educación. Según Civarolo & Lizarriturri (2014)

“El conocimiento didáctico permite analizar variadas problemáticas, fundamentalmente las relacionadas con el tema que debe enseñarse y la forma que éste puede tomar acorde a las situaciones de aula, a las características de los alumnos, a la materia que se imparte, al tipo de institución en la que se encuentran y al medio socio cultural donde ella está inserta. Esta tarea constituye para el enseñante un verdadero desafío no solo de organización y gestión de la docencia sino también de su rol como mediador social y cultural.” (pag.86)

El diseño de esta estrategia didáctica me permitió reconocer el contexto rural y sus dinámicas geográficas, sociales, culturales y educativas. De verdad fue un proceso de reflexión, búsqueda y autocrítica de mi practica como mediador social y cultural del saber escénico cultural y campesino, ya Betulia responde a la construcción de un personaje que habita, comprende y cuida el campo.

Para finalizar este apartado del unipersonal como estrategia didáctica me gustaría reflexionar sobre la didáctica no solo como un saber pedagógico sino como un un proceso crítico que permite cuestionar nuestra labor.

de enseñar aprender y sobre todo ser. Ser docentes, ser artistas, ser personas.

Descubrir el mundo como primera practica de lectura.

*“No podemos olvidar agradecer la herencia de nuestros Abuelos y
Abuelas, que se remonta hasta el Sol”*

(Green, 2022)



[Fotografía].*La imagen, los sonidos y las texturas son una practica de lectura, collage. Guapo, D. (2023)*

Compañero y lector de este relato

¿Aún recuerda cuando aprendió a leer

Para comenzar este análisis respecto a las prácticas de lectura en la escuela rural y como estas estimulan el dialogo y la construcción de saberes en el aula, es importante brindar una reflexión sobre las prácticas de lectura como una práctica social en la que se comprende la lectura como un proceso de reconocimiento, observación, apreciación y comprensión del mundo, Street señalaba que “las prácticas de lectura y escritura están situadas en contextos particulares y forman parte de las tradiciones y valores locales”. (Street, 1984, pág. 78) Es decir que

están profundamente arraigadas a nuestras prácticas cotidianas, sociales y culturales. La lectura en el aula no se limita al reconocimiento de palabras, sino que se convierte en una herramienta para interpretar la realidad y desarrollar el pensamiento crítico.

De niña e incluso durante mi formación en la universidad creía que las prácticas de lectura estaban ligadas únicamente a los textos, libros, coplas y letras. También, durante mi recorrido como docente en formación de artes escénicas llegué a juzgar mi falta de comprensión analítica y reflexiva de los textos académicos y disciplinares. Comprender la teoría de acción didáctica conjunta, pedagogía de la autonomía de Freire, la antropología teatral de Eugenio Barba, Antígona de Sófocles, la Ilíada, o la odisea de Homero fue un trabajo muy complejo porque no tenía una relación continua y profunda con las letras. En verdad fue un camino largo y muy difícil ya que no lograba comprender muchos de los textos abordados en los diferentes espacios académicos. Durante mi formación en la universidad llegué a pensar que en verdad no sabía leer y que quizá estaba en el lugar equivocado por el simple hecho de no leer de manera crítica, ni comprender muchos de los textos, aun así, me mantuve como un roble en la academia hasta iniciar mi práctica pedagógica. Esta experiencia educativa en el contexto rural me permitió comprender a través de la observación primero, que en efecto los niños y habitantes de la ruralidad son muy buenos lectores del paisaje, de su contexto, de sus realidades y de la naturaleza que los rodea. Es decir que se puede analizar la lectura como un medio para comunicar, comprender y sobre todo interpretar el universo. En la escuela rural los estudiantes descubrían analizaban y leían el mundo desde sus prácticas cotidianas como la agricultura y la ganadería, observaban el color de los insectos, la textura de las lechugas y acelgas de su pequeña huerta llamada Quyca. y en distintas ocasiones se acercaban a las zanjas que se formaban muy cerca a la escuela para palpar con las yemas de sus dedos el caminar del agua que recorría su territorio. Con la ayuda de mis 27 estudiantes del contexto rural pude comprender que descubrir el mundo es nuestra primera práctica de lectura y a través de sus miradas recordé que había leído el contexto desde mi infancia que, si había aprendido a leer y que podía

interpretar las palabras, los olores y los paisajes de esta región que hoy en día llamamos la sabana centro del país. Con esta reflexión sobre las prácticas de lectura para comprender el mundo y nuestros territorios pude descifrar la poesía y las palabras del pedagogo Freire al describir su relación con las letras y sus primeros pasos en la lectura.

Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto se encarnaban en el canto de los pájaros, en la danza de las copas de los árboles sopladadas por fuertes vientos que anunciaban tempestades, truenos, relámpagos; las aguas de la lluvia jugando a la geografía, inventando lagos, islas, ríos, arroyos. Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto se encarnaban también en el silbo del viento, en las nubes del cielo, en sus colores, en sus movimientos; en el color del follaje, en la forma de las hojas, en el aroma de las hojas –de las rosas, de los jazmines–, en la densidad de los árboles y en la cáscara de las frutas. Freire, (1979)

En segundo lugar esta experiencia educativa en la ruralidad me llevo a analizar la oralidad como otra práctica de lectura ya que el uso del unipersonal abrazó la oralidad del territorio para intervenir y proponer cuentos y textos mediadores en el aula correspondientes a la tradición oral de Subachoque tal cual se evidencia en la planeación del 24 de marzo del 2023 “el texto mediador para esta sesión será un pequeño fragmento del mito: el tesoro del cerro el Tablazo” Guapo,(2023) Este mito se llevó al aula como Una adaptación y ejercicio narrativo representado y contado por Betulia el unipersonal escénico. La intención de esta intervención dramática era hacer de la lectura un espacio ameno, reflexivo y vivo en el que se reconoce la narración y lo escénico en relación con las letras, los sonidos, las palabras. Esta fue una primera propuesta de oralidad y lectura para entrar en dialogo y comprender algunas características culturales y saberes tradicionales de los estudiantes. Y precisamente la tradición oral no ocurre de manera espontánea pues en la palabra, el dicho y el mito permanece el saber de nuestros abuelos y la memoria colectiva de las comunidades. En ese sentido se analiza y se comprende la narración en el aula como una práctica que potencia las prácticas de lectura. Además, (Hernandez & Riaño, 2008) Señalan que “La

tradición oral ayuda a los niños a adquirir vocabulario nuevo, a asentar estructuras gramaticales y, por ende, a dominar el primer idioma”. (pag.36)

Para la sesión del 29 de marzo de 2024 se propuso a los estudiantes que ellos fuesen los protagonistas, narradores de su territorio y muchos de ellos propusieron mitos, cuentos y leyendas relacionadas con la laguna encantada algunos estudiantes contaron historias de sus abuelos que generalmente cuidaban que el ganado no se acercara a esta laguna, pues se decía que todo aquello que se acercase o introdujera en la laguna jamás se volvería a ver. Historias como esta eran contadas por niños del grado primero y preescolar y aunque la mayoría de ellos iniciaba su proceso de aprendizaje e introducción en la lectura, ellos ya comprendían la estructura del relato, los mitos y las leyendas gracias a los saberes de sus abuelos, padres y conocidos ya que la tradición oral es el lenguaje cultural de nuestras comunidades campesinas e indígenas y sobre todo es la herencia cultural que preservamos en nuestra memoria con el pasar de los años. Asimismo, la transmisión de historias a lo largo del tiempo no ocurre de manera espontánea; requiere de ciertos elementos fundamentales que aseguren su permanencia en la memoria colectiva como menciona Marinoff:

Para que una historia sea contada y recontada, comprendida, embellecida y transmitida, se requieren tres cosas. En primer lugar, tiene que haber un lenguaje común entre generaciones, con un vocabulario y una gramática que los niños empiecen a absorber desde que nacen. En segundo lugar, tiene que haber narradores a quienes se haya confiado la tradición del grupo o tribu, y que recuerden y transmitan los mitos y leyendas. En tercer lugar, tiene que haber oyentes que comprendan y absorban la tradición, y de quienes surja la siguiente generación de narradores Citado por (Hernandez & Riaño, 2008, pág. 35)

Desde este punto de vista, el unipersonal escénico se convirtió en una herramienta poderosa para fortalecer la lectura y la oralidad, conectando a los estudiantes de la escuela rural Tobal con su contexto a través de narraciones tradicionales. Al incluir el mito del Cerro El Tablazo y la leyenda de la Laguna Encantada, les brindé una mirada hacia sus raíces, facilitando un espacio en el que podían reconocerse y explorar sus propios relatos. Además, añadí fábulas, escritas

por mi como "Kamsu, el tigrillo lanudo" y "Chíngate, el cóndor de los Andes". El ejercicio escénico que el unipersonal representaba atendía a una experiencia inmersiva en el mágico mundo de la oralidad.

La oralidad se manifiesta como la **primera práctica de lectura**, ya que antes de enfrentarse a un texto escrito, los estudiantes comprenden, interpretan y reconstruyen significados a partir de la escucha. En la escuela rural, el acto de narrar y escuchar historias se convirtió en una vía esencial para desarrollar habilidades lectoras, pues permitió que los niños reconocieran estructuras narrativas, identificaran personajes y relacionaran los relatos con su contexto. Este hallazgo evidencia que la lectura no comienza con el reconocimiento de letras, sino con la capacidad de comprender y dar sentido a los discursos orales, fortaleciendo así la memoria, la imaginación y la expresión verbal.

Betulia y los relatos del páramo una reflexión sobre el Cuidado por el entorno

Soy parte De aquellas mujeres que usan el amor maternal para cuidar su territorio como espacio de vida. De quienes alzan la voz para parar la destrucción de los ríos, de los bosques y los páramos. De aquellos que sueñan que algún día los seres humanos vamos a acabar con el modelo económico de muerte para darnos paso a construir un modelo económico que garantice la vida. (Francia Marquez, 2018)

El cuidado por el páramo en esta experiencia educativa se consolidó como una categoría de análisis que me permitió vincular la enseñanza, el aprendizaje y la creación desde una mirada sensible y comprometida con el territorio. Reflexionar sobre esta práctica en el contexto rural me llevó a comprender que el aprendizaje no solo ocurre en el aula, sino en la interacción con la naturaleza, en el diálogo con la comunidad y en la capacidad de asombro ante la vida que habita el páramo. Betulia, el unipersonal que me acompañó en este camino, se convirtió en un puente para interpretar, habitar y amar este paisaje

Como se señala en el podcast pensamiento espiral “Es ser consciente del territorio en el que se habita; más allá de lo que fue hace un tiempo y lo que va a ser en un mañana, es premisamente comprender las dinámicas que estamos

teniendo hoy”. (Beltrán & Daza, 2024) Esta reflexión me llevó a preguntarme:

¿cómo estamos habitando nuestro propio entorno?

En este lugar entre montañas y páramos fui testigo de cómo los niños tocaban la tierra. Y seguían el recorrido de las Zanjales que desembocan en el río Subachoque. Fui testigo de aquellas prácticas de cuidado por la vida en los pequeños huertos, que se encontraban en las fincas ubicadas a los alrededores de la escuela; allí se hacían amigos del ajo para despedir a los insectos. Por otro lado, observe la semilla del trabajo comunitario que se germina en una pequeña bodega donde clasifican, recolectan y limpian. Esas pequeñas manos que recogen basura, separan materiales y visitan huertos orgánicos y montañas, no solo realizan un acto consciente de cuidado ambiental; llevan consigo una sabiduría implícita que habla de equilibrio, de la conexión y de la gratitud por lo que la naturaleza nos ofrece.

(Freire P. , 2004) señala que el aprendizaje debe germinar de la realidad del estudiante, de sus saberes, su lenguaje, sus conocimientos, su historia y sus prácticas cotidianas, lo que él denomina “la lectura de mundo con la que el educando llega a la escuela” (pág. 55). Durante esta experiencia, comprendí que la enseñanza del cuidado por el entorno no parte de la imposición de normas, sino de la capacidad de leer el territorio desde la vivencia, la memoria y la acción. Fueron los mismos niños quienes me enseñaron la importancia de cuidar el agua, las plantas y los animales del páramo, no como una obligación, sino como un compromiso genuino con su hogar. Por esta razón es necesario reaprender otras prácticas y maneras de relacionarnos con el territorio, pues como menciona Green(2022)

“Está haciendo falta la educación desde el amor. Necesitamos mucho más silencio para escuchar, para observar, para tejer, para salir del salón y conectarnos con el vientre del que venimos como el centro de todos los procesos de contacto, interpretación y reflexión del mundo”

Y allí estaba Betulia, con sus historias del altiplano y su carácter campesino, convirtiéndose en el eco de estas prácticas, en un espejo que devolvía a los niños sus propias raíces. A través de ella, comprendí que las leyendas y



[Ilustración]. *Betulia y los relatos del paramo*. Guapo, D. (2023)

mitos de lugares como el Tablazo y la laguna encantada, son mucho más que relatos: son hilos invisibles que sostienen y fortalecen la relación de estos niños con su entorno. Tal como se evidencia en el informe final de la practica elaborado en mayo del 2023

“Cabe resaltar que

los textos mediadores, compartidos durante las clases movilizaban la importancia y el cuidado por el páramo, para ello era necesario adaptarlos y movilizar de alguna manera estos contenidos axiológicos, este gesto fue una parte esencial en la labor docente”. (Guapo, 2023)

Cada historia compartida es una semilla de respeto que germina en sus conciencias, recordándoles que cuidar el paisaje es también cuidar su propia identidad, sus memorias y su sentido de pertenencia.

En cada siembra y en cada jornada de recolección de residuos, vi cómo los niños asumían un papel activo en la protección de su entorno. Así, el páramo dejó de ser un concepto para convertirse en parte de su identidad y de su responsabilidad con el mundo.

Al final, me di cuenta de que Betulia no solo vino a enseñar, sino también a aprender. Aprendí de los niños y de la comunidad del Tobal, que la naturaleza no solo nos da sustento, sino que nos invita a formar parte de ella. También

aprendí a escuchar su ritmo y seguir su curso. En esta experiencia entendí que el verdadero aprendizaje no está en lo que podemos impartir, sino en lo que somos capaces de recibir de aquellos que, desde el silencio de la montaña y el páramo, nos enseñan a ver la tierra como una extensión de nuestra propia alma.

Conclusiones

“Hay que seguir danzando, cantando, pintando, conversando y haciendo ceremonias. Ahora todo es científico, pero el arte y la gratitud son también conocimientos válidos” (Green, 2022)

Compañero de viaje, gracias por acompañarme en este recorrido de relatos y reflexiones. Hemos llegado a la última carta, donde finalizo este proyecto de grado que me tomó dos años de investigación y trabajo de campo. Este viaje pedagógico me permitió descubrir, las potencialidades del unipersonal didáctico para transformar mi práctica como docente-artista. Para cerrar este proyecto presento esta carta que corresponde a las conclusiones finales de esta sistematización de experiencias, en la epístola se destacan los aportes, desafíos y metas alcanzadas durante la investigación.

Conclusiones sobre el objetivo General

Respecto al objetivo general en el que se propuso, fortalecer las practicas de lectura y la reflexión sobre el cuidado del páramo a partir del uso del unipersonal escénico en la escuela rural el tobal del corregimiento la pradera Logre comprender los siguientes aspectos teórico prácticos desde la enseñanza de las artes escénicas:

Habilidades escénicas y didácticas del unipersonal

En relación con las habilidades escénicas y didácticas del unipersonal, se reconoce su valor como herramientas pedagógicas que potencian tanto las prácticas de lectura como el cuidado por el entorno, especialmente en torno al cuidado del páramo, mediante la representación escénica. El unipersonal (*Betulia*)

muestra cómo la narración, la representación y la enseñanza pueden articularse en la labor docente, transformando el aula en un escenario vivo de aprendizajes significativos.

El uso de textos mediadores propios del territorio, la expresividad del cuerpo y la voz del personaje (con variaciones en tonos, resonadores, ritmos, acentos, movimientos, gestos y acciones físicas), así como la narración y el manejo de recursos didácticos como los gestos docentes (regular, declarar institucionalizar), determinan como el unipersonal es una estrategia clave en el fortalecimiento de la oralidad y la lectura en el contexto rural.

Asimismo, se comprende que el unipersonal se establece como un recurso pedagógico eficaz para la declaración de contenidos disciplinares en el campo de las artes escénicas. Sin embargo, esta práctica también revela la necesidad de fortalecer dicha declaración, ya que se evidenciaron dificultades en la conceptualización y verbalización de los aprendizajes por parte de los estudiantes. Aunque en las sesiones se reconocían con claridad las estructuras narrativas, los personajes, los gestos y las situaciones de los relatos, mitos y leyendas; no siempre se expresaban de forma consciente y explícita los conceptos disciplinares del lenguaje escénico.

Esta reflexión invita a seguir explorando estrategias que articulen de manera más directa la experiencia artística con el desarrollo conceptual, para que los estudiantes no solo vivencien los aprendizajes, sino que también logren apropiarse de ellos de manera crítica y reflexiva.

El unipersonal escénico como medio didáctico

En esta investigación se comprende que los recursos y medios didácticos son fundamentales para el proceso de enseñanza aprendizaje en los escenarios educativos. La sistematización permitió reconocer como el profesor en artes escénicas se vale de sus propias habilidades artísticas y los contenidos disciplinares para intervenir en el aula. En este caso se toma el unipersonal como medio que potencia las prácticas de lectura desde la oralidad y la interpretación. Además, se reconoce el unipersonal como un ejercicio pedagógico potente en el que se destaca el uso de los gestos docentes en cuanto a la declaración de

contenidos, la regulación de las actividades e institucionalización de los saberes. Estos gestos docentes dan cuenta de “las transacciones de la enseñanza y el aprendizaje, y las acciones didácticas”, como señala (Merchán, 2020, pág. 36)

Artes escénicas como medio didáctico para fortalecer las prácticas de lectura

El trabajo práctico desde las artes escénicas se consolidó como un medio didáctico que potencia las prácticas de lectura en la escuela rural. La integración de recursos escénicos, como el vestuario, la expresión corporal, las tonalidades, los acentos y los ritmos de la voz en los momentos de lectura, permitió que los estudiantes vivieran una experiencia sensorial y significativa. A través de esta metodología, no solo se apropiaron de los contenidos disciplinares y axiológicos —como el gesto, las acciones físicas, la construcción de personajes, las estructuras narrativas del mito y la leyenda, y el cuidado del páramo, su fauna y su flora—, sino que también se fomentó la imaginación, la participación activa y el desarrollo de la oralidad en los estudiantes. Así, las artes escénicas no solo potencian la comprensión lectora, sino que también fortalecen la relación de los estudiantes con la palabra, promoviendo un aprendizaje más profundo y memorable.

El personaje narrador que potencia la oralidad como primera practica de lectura

La construcción del mundo narrativo a través del personaje permitió que los relatos cobraran vida, vinculando los aprendizajes disciplinares con aspectos culturales y axiológicos propios del contexto rural. Además, se consolidó el personaje narrador como un recurso esencial que potencia la oralidad como primera practica de lectura, Esta experiencia evidencia que la oralidad es el punto de partida para el desarrollo de la lectura, pues los estudiantes no solo escuchaban, sino que también participaban activamente, imitando acciones, gestos, personajes, ritmos, acentos y variaciones de la voz, lo que favoreció su comprensión y apropiación de los textos narrados.

Así, el personaje narrador no solo fortalece la relación de los estudiantes con la palabra hablada, sino que también les brinda herramientas para construir

sentido, desarrollar su imaginación y reconocer la lectura como una práctica significativa que trasciende lo escrito. De esta manera, la oralidad, mediada por la representación, se convierte en una estrategia clave para el aprendizaje

Conclusiones sobre los objetivos específicos

Respecto al primer objetivo específico en que se pretendía “establecer estrategias pedagógicas, didácticas y escénicas, que potencien el cuidado por el paramo y las prácticas lectoras en la escuela rural Tobal ”se cumplió y se ve reflejado en la planeación e implementación de seis sesiones que incorporan diferentes recursos didácticos, textos mediadores, actividades, e intervenciones escénicas del unipersonal,

dentro de estas estrategias se destaca el ritual del aguapanela como actividad de disposición, el juego de las estatuas para la regulación y la declaración de contenidos, el juego de los espejos como recurso de imitación y aprendizaje y el mismo personaje escénico mediador. por otro lado, también se planteó un proyecto pedagógico de aula que, aunque desde el inicio buscaba potenciar las prácticas de cuidado por el páramo este proyecto también marca una ruta metodológica respecto a las prácticas de lectura con la proyección de diferentes textos mediadores como cuentos, refranes, mitos y leyendas.

En cuanto al segundo objetivo específico que buscaba “**Identificar** las habilidades escénicas y didácticas presentes en el unipersonal y su relación con las prácticas de lectura y cuidado del entorno en la escuela rural Tobal. ”. Se logró a través de una matriz de análisis que permitió organizar y sintetizar la documentación pedagógica proveniente de los diarios de campo, las planeaciones y los registros audiovisuales. En el proceso de identificación se estructuró la información en tres categorías esenciales, en primer lugar, se encuentra el unipersonal didáctico, en segundo lugar, las prácticas de lectura y por último el cuidado por el páramo. En estas categorías se destacan los siguientes aspectos:

El unipersonal en relación en relación con las habilidades escénicas:

Se identificó el uso del personaje mediador como una estrategia pedagógica que articula el arte escénico con la enseñanza, permitiendo una experiencia de aprendizaje más significativa y cercana al contexto de los

estudiantes. Este personaje se vale de diversos recursos teatrales, como la caracterización, la representación simbólica, el uso expresivo de los gestos, los acentos, las variaciones tonales y las acciones físicas, para facilitar la comprensión de los contenidos y propiciar la participación activa en el aula. De esta manera, el personaje no solo transmite información, sino que encarna el conocimiento y lo vivifica, transformando el aula en un espacio narrativo y creativo conectado con los saberes propios del territorio. Así, la mediación escénica se convierte en un puente entre lo disciplinar y lo vivencial, fortaleciendo tanto los procesos de enseñanza como los de aprendizaje.

El unipersonal en relación con las habilidades didácticas:

Se logra comprender el uso del unipersonal como resultado de los gestos docentes en esta investigación se evidencia que el unipersonal es un elemento regulador de las actividades ya que permite mediación del aprendizaje y la apropiación de los textos a través de la narración y la interpretación escénica de Betulia. Sin embargo, también se evidencia el poco uso del unipersonal en la declaración e institucionalización de los contenidos disciplinares. Aunque es un elemento potente para declaración de los contenidos escénicos en esta práctica no se logra la reflexión conceptual ni la aplicación continua de estos gestos docentes. (Declarar e institucionalizar)

El unipersonal en relación con las prácticas de lectura:

Y finalmente se evidencia que las prácticas de lectura no se reducen a la interpretación literal del texto escrito, sino que se expanden hacia una experiencia sensorial e interpretativa, donde el unipersonal favorece la oralidad, la imaginación y la conexión con los relatos.

En relación con el tercer objetivo específico, que corresponde a “**Reflexionar** sobre el uso del unipersonal escénico que influye en las prácticas de lectura y cuidado del entorno en los estudiantes durante la práctica pedagógica”, su cumplimiento se logró a partir del análisis de la información recopilada en la matriz y las categorías emergentes. A lo largo de la investigación, se identificaron hallazgos, resultados y reflexiones que evidencian el impacto del unipersonal escénico en la práctica pedagógica. A continuación, menciono los aspectos más

relevantes durante la sistematización:

Primero: el unipersonal didáctico como personaje mediador, que facilita la interacción con los textos; segundo el ritual del agua panela como un juego simbólico para estimular la imaginación; tercero el unipersonal como personaje regulador de las actividades, que estructura la dinámica en el aula; cuarto la narración oral como estrategia para la declaración de contenidos y como recurso mediador en el proceso lector; quinto el juego de las estatuas como elemento regulador, que favorece la concentración y el control del cuerpo; y finalmente, la observación y la imitación como recursos fundamentales para la creación escénica.

Para cumplir con el cuarto objetivo que buscaba “fomentar la reflexión sobre el cuidado del páramo a través de narraciones escénicas en el aula y el uso del unipersonal”, se crearon textos mediadores como El mito del páramo El Tablazo, La leyenda de la laguna encantada y las fábulas Kamsu el tigrillo lanudo y Chingate, el cóndor de los Andes. Estas narraciones, llevadas a escena a través del unipersonal, permitieron a los estudiantes pensar y dialogar sobre la importancia de proteger este ecosistema. La puesta en escena se convirtió en una herramienta sensible para reconocer el valor del páramo y fortalecer el vínculo con su territorio

Finalmente se da cuenta de el quinto objetivo que buscaba “**Promover** las prácticas de lectura a través de narraciones escénicas en el aula y el uso del unipersonal”, tanto los textos mediadores llevados al aula como: La laguna encantada, El mito del páramo El Tablazo y las fábulas Kamsu el tigrillo lanudo y Chingate, el cóndor de los Andes; como el uso de las habilidades escénicas y didácticas del unipersonal hicieron de la lectura una experiencia viva y significativa. A través de las narraciones escénicas, los estudiantes no solo se acercaron a los textos de manera más lúdica y expresiva, sino que también se involucraron activamente como oyentes y participantes. La presencia de personajes con voz, cuerpo y emoción favoreció la apropiación de las historias y potenció las prácticas de lectura en la escuela rural, resignificando el acto de leer como una experiencia compartida, creativa y transformadora.

Conclusiones finales para Fortalecer la reflexión pedagógica en la construcción de mi rol docente.

El proceso me llevó a identificar cómo el unipersonal se convierte en un medio para facilitar y enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, especialmente en contextos rurales. Gracias a esta herramienta, pude regular actividades, captar la atención y, en algunos momentos, guiar la expresión y la participación de los estudiantes. En la práctica, Betulia no solo me exigió construir y adaptar textos, sino también indagar en objetos, diseñar herramientas didácticas y, en definitiva, fortalecer mis habilidades como docente, como artista y como investigadora en la educación rural.

A través de este recorrido, reflexioné sobre las habilidades necesarias para implementar un unipersonal en el aula, especialmente en aspectos como la oralidad y la observación. Descubrí la importancia de trabajar estas prácticas de lectura, no solo como habilidades técnicas, sino como actos de sensibilidad y conexión con la palabra viva. La oralidad, en particular, me permitió dialogar con los estudiantes y acercarlos al mundo de los textos, comprendiendo que el acto de leer va más allá de la letra impresa, también es un espacio de interpretación y vivencia.

Además, entendí que leer el contexto y reconocer las prácticas comunitarias y los gestos cotidianos en las comunidades rurales son aspectos esenciales para construir un verdadero diálogo de saberes. Desde la sensibilidad, el amor y la empatía, logré acercarme a las realidades de los estudiantes, a sus raíces y a sus historias, permitiéndome generar procesos de enseñanza-aprendizaje que no solo informan, sino que transforman. En este sentido, la escuela rural Tobal se convirtió en un espacio para explorar mis propias raíces campesinas, reencontrándome con las memorias que se activaron en el contexto de alta montaña y en el contacto con el entorno rural.

Finalmente, el unipersonal también fue una herramienta para la reflexión sobre el cuidado del ecosistema, especialmente en el páramo y la alta montaña. Las historias que encarné a través de Betulia son un puente hacia nuestra tradición oral, y con ellas, una invitación a reflexionar sobre la relación con el entorno. A

través de Betulia, busqué fomentar una conciencia ecológica y un sentido de pertenencia que impulse a los estudiantes a valorar y proteger los paisajes que les rodean.

Este proyecto no solo fortaleció mi rol docente y artístico, sino que también fue una oportunidad para comprender y valorar las dinámicas comunitarias sobre el cuidado del entorno en contextos rurales. Así, pude consolidar el unipersonal didáctico como una estrategia pedagógica que no solo educa, sino que inspira y conecta profundamente con las realidades de las comunidades rurales.

Referencias

Anónimo. (2023). 4 leyendas que quizá no conocías sobre el colibrí. La Voz 120 años.

Bernabeu, M. D., & Cónsul, M. (s.f.). Aprendizaje basado en problemas: El método ABP. EDUCREA. Recuperado de <https://educrea.cl/aprendizaje-basado-en-problemas-el-metodo-abp/>

Camilloni, A. R., E. C., L. B., & S. F. (2007). El saber didáctico. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Campos, B. N. (2016, 23 de noviembre). Investigación acción en la enseñanza: Una aproximación teórica. Revista Digital Docente. Recuperado de <https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/investigacion-accion-en-la-ensenanza/>

Cevallos, P. A. (2023). Problemas de falta de recursos en la educación preescolar: Cómo afecta la calidad de la enseñanza. Revista Científica Dominio de las Ciencias, (2281).

Chávez, M. (2017, 19 de febrero). Magua RED: Cultura y primera infancia en la web. Recuperado de <https://maguared.gov.co/leele-a-tu-bebe-desde-el-vientre-materno/>

Civarolo, M & Lizarriturri (2014). Didáctica general y didácticas específicas: La complejidad de sus relaciones en el nivel superior. Universidad Nacional de Villa María.

Colombia Verde. (2024). Río Subachoque. Recuperado de <https://colombiaverde.com.co/geografia/hidrografia/rio-subachoque/>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. (2017). Didáctica para no didácticos: Reflexiones frente a la didáctica, enseñanzas y experiencias pedagógicas. Bogotá: UNIMINUTO.

Eduardo, G., H. D., Roncancio, R. D., M. C., & C. G. (2020). Quiproquo o las peripecias del formador de artes escénicas en la educación. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Favreau, J. (director). (2016). El libro de la selva [Película]. Estados Unidos.

Feo, R. (2009). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas. Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez.

Freire, P. (1979). Educación y cambio. Argentina: Ediciones Búsqueda.

Freire, P. (2004). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la

práctica educativa. Sao Paulo: Paz e Terra SA.

Francia Márquez. (2018, 26 de abril). Este fue el discurso de Francia Márquez en los Premios Goldman. Mongabay Latam. Recuperado de <https://es.mongabay.com/2018/04/el-discurso-de-francia-marquez-en-los-premios-goldman/>

Gomà, R. (2007). La acción comunitaria: Transformación social y construcción de ciudadanía. Revista de Educación Social. Recuperado de <https://eduso.net/res/revista/7/marco-teorico/la-accion-comunitaria-transformacion-social-y-construccion-de-ciudadania>

Green, A. (2022, 30 de junio). ¿Y si hacemos de la Tierra nuestra pedagoga? Comfama. Recuperado de <https://www.comfama.com/cultura-y-ocio/plenarios-abadio-green-lecciones-ancestrales/>

Guapo, D. (2023). Diario de campo sesión 01.

Guapo, D. (2023). Planeación 02.

Guevara, D. P. (2020). Quiproquo o las peripecias del formador de artes escénicas en la educación. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Guzmán, D. S. (2021). Un lector de la naturaleza (homenaje). En C. d. Ministerio de Cultura Instituto Caro y Cuervo, *Naturaleza común: Relatos de no ficción de excombatientes para la reconciliación*. Editorial Lectores Secretos, Colección Plumas de Aserrín.

Hernández, C., & Riaño, L. (2008). La oralidad: Propuesta pedagógica para el desarrollo de competencias argumentativas y propositivas en los estudiantes de derecho frente al nuevo sistema penal acusatorio colombiano. Barranquilla: Universidad del Norte.

Jara Holliday, O. (2018). La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.

Lemus, F., Lemus, D., Alarcón, S., & Villela, C. (2019). Análisis de la importancia del planeamiento educativo. Revista Ciencia Multidisciplinaria CUNORI, (137).

Luna, M. (2018). El espectáculo unipersonal: Historia y teoría del actor y del personaje. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología.

Merchán, C. (2020). Introducción. En J. E. Giovanni Covelli Meek, Quiproquo o las peripecias del formador de artes escénicas en la educación (p. 36). Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Lectura, hogar y sociedades lectoras. En B. H. Robledo, Familias lectoras: Cómo formar lectores y escritores en el hogar (p. 8). Bogotá: Serie Río de Letras Manuales y Cartillas PNLE.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). En B. H. Robledo, *Familias lectoras: Cómo formar lectores y escritores en el hogar (p. 5). Bogotá: Serie Río de Letras Manuales y Cartillas PNLE.

Neuta, M. (2018). La Pradera, un intento de industrialización. Revista In-Usual.

Ramos, S. M. (2018, 18 de julio). Psicoeducación comunitaria. Educación Comunitaria. Recuperado de http://saulmirandaramos.blogspot.com/2018/07/observacion-participante-definicion.html

RED CHISUA. (2024). Pedagogías sensibles creadas en red para re-existir y esperanzarse. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP).

Rickenmann, R. (2007). Investigación y formación docente: dispositivos de formación y elementos para la construcción de una identidad profesional. *Ecos*, 9(2), 435-463.

Street, B. (1984). La alfabetización en teoría y en la práctica. Cambridge University Press.

Velásquez, J. (2019, 7 de junio). Aportes del unipersonal didáctico a la construcción del rol docente del profesor en formación de artes escénicas. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Vega, C. (2019, 16 de julio). ¿Cómo afecta la actividad agrícola las zonas de páramo? Radio Nacional de Colombia. Recuperado de https://www.radionacional.co/cultura/como-afecta-la-actividad-agricola-las-zonas-de-paramo

Anexos

En el siguiente enlace encontrará los archivos correspondientes a las planeaciones, diarios de campo, registros fotográficos, informes cuentos y relatos de la práctica y matrices de análisis de la sistematización

<https://www.dropbox.com/scl/fo/584ffy395hftby3r5is3v/AL1XnlJJTo7Ny8UYN1PjbRQ?rlkey=mfl5bv3tja73bg52kkgndsg2k&st=qj67g5eh&dl=0>